

**UNA VISIÓN CRÍTICA RETROSPECTIVA DE LA ECONOMÍA
MODERNA Y DESARROLLOS DE LA ECONOMÍA EN TÉRMINOS
DE LOS APORTES CONTEMPORÁNEOS AL INTERIOR DE LA
CIENCIA Y DE OTRAS DISCIPLINAS**

KATHERIN GISSEL NARVÁEZ BRITOS

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y ECONÓMICAS
PROGRAMA ACADÉMICO DE ECONOMÍA
SANTIAGO DE CALI**

2012

**UNA VISIÓN CRÍTICA RETROSPECTIVA DE LA ECONOMÍA
MODERNA Y DESARROLLOS DE LA ECONOMÍA EN TÉRMINOS
DE LOS APORTES CONTEMPORÁNEOS AL INTERIOR DE LA
CIENCIA Y DE OTRAS DISCIPLINAS**

KATHERIN GISSEL NARVÁEZ BRITOS

**Trabajo de grado para optar por el título de
Economista**

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y ECONÓMICAS
PROGRAMA ACADÉMICO DE ECONOMÍA
SANTIAGO DE CALI**

2012

UNA VISIÓN CRÍTICA RETROSPECTIVA DE LA ECONOMÍA MODERNA Y DESARROLLOS DE LA ECONOMÍA EN TÉRMINOS DE LOS APORTES CONTEMPORÁNEOS AL INTERIOR DE LA CIENCIA Y DE OTRAS DISCIPLINAS

KATHERIN GISSEL NARVÁEZ BRITOS

Descriptores:

- Ciencia Económica
- Postulados
- Metodología
- Economía Moderna
- Economía Contemporánea
- Interdisciplinariedad
- Desarrollos
- Contribuciones

UNIVERSIDAD DEL VALLE

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y ECONÓMICAS

PROGRAMA ACADÉMICO DE ECONOMÍA

SANTIAGO DE CALI

2012

TABLA DE CONTENIDO

I.	INTRODUCCIÓN	6
II.	PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	8
III.	FORMULACIÓN DEL PROBLEMA	9
1.	Problema General	9
2.	Problemas Específicos	9
IV.	OBJETIVOS	9
1.	Objetivo General	9
2.	Objetivos Específicos	10
V.	JUSTIFICACIÓN	10
VI.	DELIMITACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN	11
VII.	METODOLOGÍA	11
VIII.	ESTADO DEL ARTE	12
IX.	MARCO TEÓRICO	17
X.	DESARROLLO HISTÓRICO DE LAS TEORÍAS Y LA ECONOMÍA MODERNA	17
1.	POLÍTICA ECONÓMICA	18
1.1.	Los Mercantilistas	18
1.2.	Crítica al Mercantilismo	19
2.	ECONOMÍA POLÍTICA	19
2.1.	Los Fisiócratas	20
2.2.	Crítica a los Fisiócratas	21
2.3.	Los Clásicos	22

2.4.	Crítica a la Teoría Clásica	22
3.	CRITICA A LA ECONOMÍA POLÍTICA	24
4.	ECONOMÍA “PURA”	25
4.1.	Los Neoclásicos	26
4.2.	Crítica a la Teoría Neoclásica	28
5.	CRITICA A LA ECONOMÍA “PURA”	30
5.1.	Adam Smith	31
5.2.	John Forbes Nash	31
5.3.	La Racionalidad y el Egoísmo en Nash y la Economía Pura	32
XI.	APORTES DE LA ECONOMÍA CONTEMPORÁNEA Y DE ALGUNAS OTRAS DISCIPLINAS	34
1.	Teoría Keynesiana	35
1.1.	Contribuciones	38
2.	Teoría Neokeynesiana	38
3.	Teoría Neoliberal	39
4.	Econometría, Teoría de Juegos y Economía Experimental	40
5.	Antropología Económica	42
5.1.	Contribuciones	44
6.	Sociología Económica	45
	CONCLUSIONES	48
	BIBLIOGRAFÍA	51

I. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de investigación expone una disertación sobre los postulados o fundamentos de la ciencia económica, los cuales, devienen principalmente de la teoría económica moderna. Para esto se realiza un recorrido por las principales corrientes que han surgido en el desarrollo histórico del sistema económico de mercado, mostrando que muchos de los postulados fundamentales de la teoría económica son inconsistentes, y presentando una hipótesis como punto de partida para la generación de nuevos y mejores conocimientos en el campo de la ciencia económica. Posteriormente, y pese a los problemas metodológicos que se presentan en la ciencia, se muestran los logros o desarrollos que se han obtenido en la economía contemporánea, que descansan principalmente en las contribuciones realizadas por la teoría keynesiana (y las teorías derivadas de esta), la econometría, la economía experimental, entre otras, y los aportes interdisciplinarios con otras ciencias como la antropología y la sociología.

En este orden de ideas, se presentan descripciones detalladas pero no extensas de las ideas centrales de las teorías expuestas por cada pensamiento económico, desde sus primeros exponentes, los mercantilistas, pasando por los fisiócratas y los clásicos, corrientes de la Economía Política; hasta llegar a la Economía Pura, dentro de la cual se abordará únicamente la corriente neoclásica por su gran aceptación e influencia en la mayoría de las economías y políticas económicas del mundo.

Al pasar revista a cada una de estas teorías económicas, se hace una clara referencia a las ideas centrales o fundamentos a partir de los cuales se desencadenaba toda la teoría, haciendo un intento por realizar un análisis paralelo entre los fundamentos de unas y otras, mostrando de esta manera, tanto la influencia de cada pensamiento en el siguiente, como las divergencias entre los mismos.

En cada una de estas corrientes teóricas se presenta su respectivo marco histórico y social, así como también las características socioeconómicas del grupo social al que pertenecían los exponentes de cada pensamiento económico; mostrando que definitivamente, estos fueron los factores preponderantes, que determinaron la lógica y la metodología planteada en la creación y desarrollo de cada teoría o sistema teórico, desde los postulados hasta las recomendaciones de política.

De esta manera, se evidencia cómo cada faceta teórica obedecía al pensamiento y favorecimiento político del grupo social que en su momento histórico fue el que contaba con el poder económico dentro del sistema económico de mercado, o capitalismo. Así, en el caso del mercantilismo, la teoría giraba en torno del favorecimiento de los intereses de los

comerciantes o "capitalistas primitivos"¹. En los fisiócratas, lo que importaba era garantizar incrementos en la renta de la tierra para los terratenientes o "clase productiva". En los clásicos, lo relevante era la ganancia de los capitalistas industriales; pues el capitalismo se encontraba en pleno auge de la revolución industrial. Por último, en la "Economía Pura", se dice que lo que importa son los individuos y sus elecciones racionales, pero se le da gran importancia a la ganancia y a los empresarios del sistema contemporáneo.

Así las cosas, se llega a una de las principales conclusiones de esta investigación, que evidencia cómo la "Economía Pura" y más concretamente la corriente más aceptada, el "Neoclasicismo", que hoy por hoy es todavía defendido y desarrollado por la corriente Neoliberal, e implementadas sus recomendaciones de política por los gobiernos y demás instituciones nacionales y multilaterales; parece ser la formalización teórica y matemática (que busca darle un matiz de ciencia exacta o física) de muchas de las ideas fundamentales provenientes de las viejas teorías, desde mercantilistas y fisiócratas hasta los clásicos, más la suma de algunas ideas defendidas por los pensadores neoclásicos como "la escasez" y la racionalidad del "hombre económico".

En palabras del Premio Nobel en economía (1975), Tjalling C. Koopmans (1980):

"Recientemente, los cambios en el contenido y dirección del análisis económico han sido más graduales, en una etapa de consolidación y ampliación de las ideas y la investigación. Sin embargo, aunque no haya habido revoluciones fundamentales en el pensamiento económico comparable a la "revolución keynesiana", se ha producido un cambio acumulativo en los instrumentos utilizados en el campo de la teoría, así como en la investigación empírica..."²

Posteriormente, el estudio se direcciona hacia el análisis de los principales postulados de la economía pura, apoyándose principalmente en la lógica de la investigación científica propuesta por Popper (1959). En esta sección, se presentan los planteamientos acerca de las motivaciones de los agentes del considerado "padre del pensamiento económico moderno", Adam Smith (1776); como la cuota clásica, y los planteamientos del célebre economista, Premio Nobel (1994), John Nash (1951), en representación de los neoclásicos; por la gran acogida que éstos han tenido en la teoría de la elección y la aparente disertación y confrontación entre sus ideas y las de Smith.

De lo anterior, se argumenta que tanto los supuestos fundamentales de Smith, como los de Nash fueron desarrollados de una forma inadecuada desde el punto de vista de la metodología científica, que lleva a inconsistencias teóricas.

¹ FOUCAULT Michel (1989): "Las Palabras y las Cosas". *Siglo XX Editores. México. Capítulo 6. Pp. 188-194.*

² KOOPMANS Tjalling C. (1980): "La Construcción del Conocimiento Económico", en "Tres Ensayos Sobre el Estado de la Ciencia Económica". *Barcelona. Editorial Antoni Bosch. Pp. 142.*

Adicionalmente, se plantea que aunque Nash consideraba a Smith sesgado en sus postulados y conclusiones, Nash también tiene un sesgo en sus supuestos; puesto que en esta parte, se propone una hipótesis según la cual los agentes de la economía no son egoístas, ni totales, ni parciales; por lo cual, tampoco es válido afirmar que lo único que motiva a los seres humanos a tomar decisiones económicas y no económicas es el egoísmo (imparcial o parcial).

Orden seguido, y pese a las inconsistencias metodológicas mostradas en los postulados de la ciencia, se presenta una sección en términos de los avances y hallazgos que se han tenido en la economía contemporánea, en la cual se despliegan las teorías y desarrollos empíricos contemporáneos más relevantes por sus resultados, aceptación y aplicación; sus aportes a la ciencia y los desarrollos que se han venido alcanzando en términos de la interdisciplinariedad.

Por último, se despliegan las conclusiones del trabajo, dentro de las cuales se encuentra la inconsistencia metodológica de los postulados de la teoría económica moderna, así como también, el énfasis en mostrar que tampoco es adecuado basar toda una teoría económica y todo un sistema económico como lo es el sistema económico de mercado (o capitalista), bajo dichos fundamentos (de la racionalidad pura y el egoísmo total) inconsistentes. Así mismo, se concluye acerca de la urgencia y preponderancia que se le debe dar a la corrección o búsqueda de mejores postulados o premisas básicas, y la importancia de la interdisciplinariedad en este aspecto. Las demás conclusiones giran en torno a reconocer la importancia de las contribuciones de las teorías y desarrollos empíricos de la economía contemporánea.

II. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Son muchos los pensadores económicos que manifiestan que la ciencia o teoría económica todavía está muy inmadura desde sus mismos postulados o premisas básicas³.

Así mismo, notan que las teorías, políticas y modelos económicos de la economía pura, se han asumido como verdades inequívocas "a priori" para explicar y manejar el sistema económico, las cuales se aplican en la mayoría de las naciones del mundo sin importar las diferencias existentes entre cada economía, sociedad y cultura.

³ Ver HAUSMAN Daniel M., 2008 (2003): "Filosofía de la Economía". *Stanford Encyclopedia of Philosophy*. <http://plato.stanford.edu/archives/fall2008/entries/economía/> (Consultado el 13 de Marzo de 2012)

Según Popper (1959), el desarrollo de teorías de la forma en cómo Koopmans (1980) (entre otros exponentes de la teoría económica) arguye se han enunciado las teorías económicas, obedece al uso de métodos inductivos para el hallazgo de nuevos conocimientos; los cuales, explica; conducen a inconsistencias metodológicas y errores en las ciencias.

De ahí que, el problema que se plantea en este trabajo gira en torno a la necesidad de indagar mediante la discusión crítica, el aspecto metodológico de la ciencia económica acerca de la consistencia o inconsistencia lógica de los postulados a partir de los cuales se han desencadenado todas las teorías y recomendaciones de políticas propuestas para los distintos campos o rubros de la economía.

III. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

Problema General

¿Son inconsistentes los postulados o ideas centrales que fundamentan la teoría económica de mercado?

Problemas Específicos

1. ¿Cuáles fueron las premisas básicas y motivaciones de los teóricos de cada una de las principales corrientes de pensamiento económico?
2. ¿Cuál ha sido la metodología investigativa que han usado las principales corrientes de la teoría económica moderna?
3. ¿Se pueden estructurar otros postulados económicos que lleven a políticas cuyos resultados en materia de crecimiento, bienestar y desarrollo económico sean cuando menos, mejores a los de los actuales postulados y políticas?
4. ¿Se han logrado avances en el desarrollo teórico y experimental de la ciencia?

IV. OBJETIVOS

1. Objetivos General

Analizar si los postulados que fundamentan la teoría de mercado en general son consistentes o no.

2. Objetivos Específicos

- Estudiar las ideas fundamentales y motivaciones de cada una de las principales corrientes teóricas de la historia de la ciencia económica o economía moderna.
- Indagar cuál ha sido la metodología investigativa que han usado las principales corrientes de la teoría económica moderna.
- Analizar si se pueden estructurar otros postulados económicos que permitan avanzar en el conocimiento de la ciencia económica.
- Mostrar los avances o resultados que se han obtenido en la ciencia pese a los posibles sesgos en los fundamentos teóricos de la misma.

V. JUSTIFICACIÓN

El estudio de la consistencia o inconsistencia lógica de los postulados de la ciencia económica, se sustenta en que el asumir que las teorías y políticas de la economía pura son verdades inequívocas "a priori", y explicar y manejar el sistema económico a partir de las mismas, ha conducido a que estas se apliquen en la mayoría de las naciones del mundo como fórmulas universales para la cura de diversas enfermedades económicas, y sin tener en cuenta las diferencias sociales, culturales, institucionales, etc., entre cada economía doméstica, las cuales sí son tomadas en cuenta por otras disciplinas como la sociología económica o la psicología económica; lo que deviene en un grave peligro referente a la no obtención de los resultados que se esperaban o anunciaban, en términos del desarrollo y bienestar de la economía de las naciones. De ahí que Koopmans (1980), afirme lo siguiente:

"En la medida que se considere que la teoría económica se ocupa de la realidad económica en general, y que se construya por acumulación de observaciones cuando vaya surgiendo la necesidad, habrá una tendencia a exagerar el alcance de sus conclusiones. Los resultados obtenidos correctamente en dos o tres modelos sucesivos pueden convertirse en creencias sobre el mundo real, en lugar de verse como teoremas dependientes de postulados que expresan ciertos rasgos de la realidad, algunas de cuyas aplicaciones no han sido refutadas por la observación. Tal vez el ejemplo más destacado de este peligro es la creencia tan ampliamente extendida de la escuela liberal de pensamiento económico en la eficiencia de los mercados competitivos como sistema de asignación de recursos en un mundo de incertidumbre."⁴

⁴ KOOPMANS Tjalling C. (1980): "La Construcción del Conocimiento Económico", en "Tres Ensayos Sobre el Estado de la Ciencia Económica". *Barcelona. Editorial Antoni Bosch. Pp. 158.*

De esta manera, a través de los múltiples medios de comunicación con los que se cuenta en la actualidad, se puede ver cómo los niveles de desempleo y todos los indicadores de pobreza, bienestar y desarrollo tienden a empeorar cada vez más, y que no sólo es en cada economía doméstica, sino que ésta es la situación más globalizada que existe, y aún así; se le sigue dando la misma credibilidad a las viejas teorías bajo las cuales se conducen tanto gobiernos, como instituciones financieras, empresas y familias.

De ahí que en la presente investigación, se realice un análisis sobre la consistencia o inconsistencia lógica específicamente de los postulados o fundamentos de las corrientes de pensamiento de la economía moderna; a saber, la teoría mercantilista, la fisiocracia, la teoría clásica y la neoclásica; cuya pertinencia se justifica en que varios de los postulados de estas teorías, se han consolidado implícita o explícitamente como las “células madres” de muchas de las nuevas corrientes que definen el rumbo de la economía contemporánea. Dicho análisis metodológico se basa principalmente en el falsacionismo popperiano (Popper, 1959) y las ideas de T. C. Koopmans (1980).

VI. DELIMITACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

La presente investigación se limita a ser de tipo únicamente argumentativo, no contiene métodos empíricos estadísticos o econométricos de contrastación, puesto que es un estudio enfocado al análisis de las principales corrientes de pensamiento económico que han surgido a través de la historia, sus postulados básicos y los desarrollos contemporáneos e interdisciplinarios.

Así mismo, otro limitante consiste en que al desplegarse la sección sobre la economía política, sólo se menciona brevemente a la teoría marxista como una de sus corrientes, pero no se presenta una descripción detallada de la misma, así como tampoco un análisis crítico de sus postulados. Lo anterior se debe a que este estudio se enfoca a realizar dicha descripción y dicho análisis de manera enfática alrededor de las corrientes que en la historia del capitalismo se han enaltecido como el paradigma en economía, y de aquellas que han influenciado las mismas.

VII. METODOLOGÍA

El presente trabajo se desarrolla bajo la metodología argumentativa, dado que pretende ser un escrito tipo ensayo o monografía, sustentando las aseveraciones que aquí se realicen con argumentos bien elaborados y citas de otros autores.

VIII. ESTADO DEL ARTE

Para una revisión exhaustiva de la evolución histórica de los estudios que se han realizado en materia de la filosofía y metodología de la economía, es menester escudriñar el texto de Hausman (2003), titulado: "*Filosofía de la Economía*"⁵. No obstante, a continuación se presentan algunos de los estudios más destacados:

Ayer (1936), en su estudio sobre la metodología de las ciencias empíricas, "Lenguaje, Verdad y Lógica", precisa acerca de la necesidad de eliminar la metafísica de la ciencia, entre otras razones, para garantizar que los enunciados sí sean contrastables. También enfatiza en la importancia de demarcar un método de contrastación para los enunciados científicos.

En este sentido, hace una diferenciación conceptual entre los enunciados que son metafísicos de los que no lo son, explicando lo sesgados que pueden ser los enunciados científicos siempre que estos contengan elementos de pensamiento metafísicos.

Posteriormente, presenta algunos métodos de contrastación científica, a saber; el de la verificación. En el sentido "fuerte" y en el sentido "débil", así como también el método de la refutación.

En este orden de ideas, explica que: "una proposición es verificable, en el sentido fuerte del término, siempre y cuando su verdad pueda ser concluyentemente establecida mediante la experiencia. Pero es verificable, en el sentido débil, si es posible para la experiencia hacerla probable"⁶. En cuanto a la refutación, advierte que: "una hipótesis no puede ser concluyentemente refutada más que si puede ser concluyentemente verificada. Porque, cuando consideramos la presencia de ciertas observaciones como prueba de que una determinada hipótesis es falsa, presuponemos la existencia de ciertas condiciones. Y aunque, en cada caso dado, puede ser extremadamente improbable que esta suposición sea falsa, no es lógicamente imposible."⁷

Así las cosas, el autor concluye que el criterio a adoptar no debería ser el de la verificabilidad fuerte, pues arguye que no es posible que una proposición sea concluyentemente verificable, como tampoco es posible que sea concluyentemente refutada, puesto que no se puede refutar una proposición y argüir que es falsa, basándose en las observaciones, si no se ha tenido en cuenta que se hubiesen cumplido las condiciones iniciales.

⁵ HAUSMAN Daniel M., 2008 (2003): "*Filosofía de la Economía*". *Stanford Encyclopedia of Philosophy*. <http://plato.stanford.edu/archives/fall2008/entries/economia/>>. Consultado el 13 de Marzo de 2012.

⁶ AYER A. J., 1984 (1936): "Lenguaje, Verdad y Lógica". *Barcelona: Ediciones Orbis. Capítulo 1. Pp. 40.*

⁷ AYER A. J., 1984 (1936): "Lenguaje, Verdad y Lógica". *Barcelona: Ediciones Orbis. Capítulo 1. Pp. 42.*

Dado lo anterior, para él, la escogencia correcta es la verificabilidad débil, y la cuestión a formular para tal verificación de una proposición debería ser algo como: "¿Serían determinadas observaciones adecuadas para decidir de su verdad o de su falsedad? Y sólo si se da una respuesta negativa a esta pregunta concluimos que la declaración en cuestión es absurda."⁸

Un segundo estudio a resaltar es el del filósofo, sociólogo y teórico de la ciencia austríaco, Popper (1959), quien en su texto "La Lógica de la Investigación Científica" afirma que la ciencia ya sea teórica o experimental, se compone de un sistema de enunciados, los cuales se contrastan paso a paso. En este sentido, enfatiza que la tarea de la lógica de la investigación científica es ofrecer un análisis lógico del método de las ciencias empíricas para la búsqueda del conocimiento.

Así, el autor explica que hay una tesis que afirma que las ciencias empíricas se caracterizan por usar los "métodos inductivos"; de modo que la lógica de la investigación científica sería el análisis lógico de los métodos inductivos, lo cual para él no es correcto.

El método inductivo, explica Popper (1959), es aquel en el que se infieren enunciados universales, tales como hipótesis o teorías, partiendo de enunciados singulares. El autor manifiesta que con este método se corre el riesgo de que cualquier conclusión que se saque resulte un día falsa: "Así, cualquiera que sea el número de ejemplares de cisnes blancos que hayan observado, no está justificada la conclusión de que todos los cisnes sean blancos"⁹

De lo anterior surge lo que denomina: "*El problema de la inducción*", que tiene que ver con cómo establecer la verdad de los enunciados universales basados en la experiencia.

En este sentido, afirma que para resolver este problema es necesario como primera medida, establecer un principio de inducción, que sería un enunciado con cuya ayuda se pudiera presentar dichas inferencias de una forma lógicamente aceptable. Pero este principio no puede ser un enunciado tautológico, pues si existiese tal, entonces no habría problema de la inducción. Además, debe ser uno cuya negación no sea contradictoria, sino lógicamente posible y que tampoco conduzca a incoherencias (incompatibilidades) lógicas, "las cuales difícilmente pueden evitarse pues, el principio de inducción tiene que ser un enunciado universal"¹⁰

⁸ AYER A. J., 1984 (1936): "Lenguaje, Verdad y Lógica". *Barcelona: Ediciones Orbis. Capítulo 1. Pp.42.* La pregunta para la verificabilidad fuerte sería : "¿Harían determinadas observaciones su verdad o falsedad lógicamente cierta?". En la pregunta de la verificabilidad débil se busca una probabilidad de que la proposición sea verdadera o falsa, mientras que en la de verificabilidad fuerte no es una cuestión de probabilidad sino de certeza.

⁹ POPPER K., 1968 (1959): "The Logic of Cientific Discovery" *Harper and Row. London. Pp. 27.*

¹⁰ POPPER K., 1968 (1959): "The Logic of Cientific Discovery" *Harper and Row. London. Pp. 29.*

"Así pues, si intentamos afirmar que sabemos por experiencia que es verdadero, reaparecen de nuevo justamente los mismos problemas que motivaron su introducción (los que se enuncian a continuación)¹¹: para justificarlo tenemos que utilizar inferencias inductivas...Por mi parte, considero que las diversas dificultades que acabo de esbozar de la lógica inductiva son insuperables. Y me temo que lo mismo ocurre con la doctrina, tan corriente hoy, de que las inferencias inductivas, aun no siendo «estrictamente válidas» pueden alcanzar cierto grado de «probabilidad»"¹²

De esta manera, Popper (1959) rechaza la creencia en la idea de las verdades con algún grado de probabilidad, inducidas bajo el método de "verificabilidad débil" o "verificabilidad probable", en términos de Ayer (1936).

“En resumen: la lógica de la investigación probable o «lógica de la probabilidad», como todas las demás formas de la lógica inductiva, conduce, bien a una regresión infinita¹³, bien a la doctrina del apriorismo”¹⁴

Dado lo anterior, en contraposición al método inductivo, Popper (1959) propone el “*método hipotético-deductivo de contrastar*”, bajo el cual “una hipótesis sólo puede contrastarse empíricamente - y únicamente después de que ha sido formulada”¹⁵.

En este sentido, explica que: "La etapa inicial, el acto de concebir o inventar una teoría, no me parece que exija un análisis lógico, ni sea susceptible de él. La cuestión acerca de cómo se le ocurre una idea nueva a una persona - ya sea un tono musical, un conflicto dramático o una teoría científica - puede ser de gran interés para la psicología empírica, pero carece de importancia para el análisis lógico del conocimiento científico"¹⁶

Así, el estudio del método científico no se interesa por cuestiones de hecho sino por la validez de los enunciados científicos, en otras palabras, estudiar cómo llegó una persona al hallazgo de una idea no interesa a la lógica de la investigación científica, sino a la psicología.

¹¹ Los paréntesis son comentario propio.

¹² POPPER K., 1968 (1959): "The Logic of Cientific Discovery" *Harper and Row. London. Pp. 29.*

¹³ Porque cada proposición habría que sustentarla mediante el método inductivo y así sucesivamente hasta el infinito.

¹⁴ POPPER K., 1968 (1959): "The Logic of Cientific Discovery" *Harper and Row. London. Pp. 30.*

¹⁵ POPPER K., 1968 (1959): "The Logic of Cientific Discovery" *Harper and Row. London. Pp. 30.*

¹⁶ POPPER K., 1968 (1959): "The Logic of Cientific Discovery" *Harper and Row. London. Pp. 30.*

Para la investigación científica lo único relevante son las "contrastaciones subsiguientes, mediante las que se puede descubrir que cierta inspiración fue un descubrimiento, o se puede reconocer como un conocimiento"¹⁷

Dado lo anterior, en su libro, Popper (1959) pretende dar un análisis más detallado de los métodos de contrastación deductiva; así como también mostrar, que todos los problemas « epistemológicos » se pueden tratar mediante dicho análisis.

En resumen, distingue cuatro procedimientos para llevar a cabo la contrastación de una teoría. Uno consiste en realizar una comparación lógica de las conclusiones unas con otras, para contrastar la coherencia interna del sistema. El segundo estudia la forma lógica de la teoría, para "determinar si es una teoría empírica - científica - o si, por ejemplo, es tautológica"¹⁸. El tercero consiste en comparar la teoría con otras, con el fin de "averiguar si la teoría examinada constituiría un adelanto científico en caso de que sobreviviera a las diferentes contrastaciones a que la sometemos"¹⁹, El cuarto y último procedimiento implica contrastarla por medio de la aplicación empírica de las conclusiones que pueden deducirse de ella, para "descubrir hasta qué punto satisfarán las nuevas consecuencias de la teoría... a los requerimientos de la práctica"²⁰.

De esta manera, "durante el tiempo en que una teoría resiste contrastaciones exigentes y minuciosas y en que no la deja anticuada otra teoría en la evolución del progreso científico, podemos decir que ha «demostrado su temple» o que está «corroborada» por la experiencia"²¹.

Por último, es de anotar que en ningún momento se usan inferencias inductivas en el método de Popper (1959); en ningún momento el autor pasa por un razonamiento de la verdad de enunciados singulares a la verdad de teorías, como tampoco supone que dado que las conclusiones han sido « verificadas », se puede entonces establecer que unas teorías sean « verdaderas », ni siquiera meramente « probables ».

Un tercer exponente a resaltar, es el Economista Koopmans (1980). En su ensayo "La Construcción del Conocimiento Económico", hace referencia a tres autores que aportaron importantes contribuciones a la metodología de la economía. Uno es el economista Harrod (1938), los otros dos son E. F. M. Durbin (1938) y E. M. Fraser (1938), los cuales coinciden en enfatizar acerca de la mala reputación de la metodología de la ciencia

¹⁷ POPPER K., 1968 (1959): "The Logic of Cientific Discovery" *Harper and Row. London. Pp. 31.*

¹⁸ POPPER K., 1968 (1959): "The Logic of Cientific Discovery" *Harper and Row. London. Pp. 32.*

¹⁹ POPPER K., 1968 (1959): "The Logic of Cientific Discovery" *Harper and Row. London. Pp. 32.*

²⁰ POPPER K., 1968 (1959): "The Logic of Cientific Discovery" *Harper and Row. London. Pp. 32.*

²¹ POPPER K., 1968 (1959). Pp. 33.

económica, de tal suerte que el mismo Harrod advierte acerca de la animadversión que despierta el economista que se dirige a sus colegas acerca de cuestiones metodológicas, y lo hace de la siguiente manera:

"Denunciado por pesado, el metodólogo no puede refugiarse tras un manto de modestia. Por el contrario, tienen que descubrirse y estar dispuesto a aconsejar a todo el mundo sin excepción, y a criticar el trabajo de otros que valioso o no, al menos intenta ser constructivo; tiene que erigirse, además, en intérprete definitivo del pasado y dictador de los esfuerzos futuros"²²

Como segundo aspecto, menciona la crítica que se le hace frecuentemente a la economía por el estilo diplomático del discurso y las desventajas que genera.

En tercer lugar, explica la estructura postulacional de la teoría económica, aseverando que tanto la forma cómo se construye el conocimiento económico, como los métodos de análisis de razonamiento lógico sobre los mismos, pertenecen al procedimiento científico en general. Es decir, el análisis explicativo o descriptivo y el análisis informativo o prescriptivo; arguyendo que el primero busca la contrastación empírica que permita verificar o refutar la observación, mientras que el normativo se enfoca en la recomendación de un curso de acción que se espere satisfaga los objetivos deseados, al menos tan bien como las acciones alternativas de que se dispone.

Posteriormente, habla acerca de la búsqueda de los fundamentos del conocimiento económico, de modo que expresa que no es relevante que los supuestos de los modelos o teorías económicas sean realistas, mientras que lo importante - apoyándose en Friedman (1953), es que se constituyan en "aproximaciones lo suficientemente buenas para los objetivos que persiguen"²³

Por último, muestra como no sólo hay grandes contradicciones entre los fundamentos del conocimiento económico propuestos por grandes economistas como Lionel Robbins (1935)²⁴ y Milton Friedman (1953)²⁵; sino que además están sujetos a fuertes objeciones.

Esto, con el fin de concluir como primera medida: "que la economía como disciplina científica está todavía muy en el aire"²⁶. Segundo, la necesidad de un uso más explícito del enfoque postulacional. Tercero, aboga por el uso de lo que él denomina "la economía como una sucesión de modelos", que implica el desarrollo de modelos cada vez más realistas para

²² KOOPMANS (1980). Pp. 141. Cita de Harrod (1938).

²³ KOOPMANS (1980). Pp. 150. Cita de Friedman (1953).

²⁴ ROBBINS (1935). Pp 78-80

²⁵ FRIEDMAN (1953). Pp 1-43

²⁶ KOOPMANS (1980). Pp. 153.

que así también sus recomendaciones sean más efectivas a la hora de aplicarlas a la realidad.

Finalmente, advierte sobre la necesidad de la economía de ser una ciencia interdisciplinaria, puesto que "si la combinación en una sola persona de todas las dimensiones posibles es un ideal que debe guiar la educación de al menos algunos de los economistas futuros, la comunicación intensa entre personas con diferente formación constituye un prerequisite para el alcance de ese ideal"²⁷.

IX. MARCO TEORICO

Este trabajo se sustenta principalmente en las ideas de Popper (1959) acerca de la viabilidad de los métodos inductivos para el desarrollo del conocimiento científico; para mostrar cómo la mayoría de las premisas de las corrientes principales del pensamiento económico han sido enunciadas a partir de este método.

En este sentido, también se respalda la presente investigación en las críticas que manifiesta Koopmans (1980) en cuanto a la metodología de la teoría económica.

De ahí que, se comparte lo inmadura que se encuentra todavía esta ciencia, por lo menos en el aspecto teórico; tratando de mostrar que efectivamente los enunciados de la teoría económica moderna son en su mayoría teorías sacadas "a priori", a partir de observaciones y enunciados singulares, como lo afirma Koopmans (1980); lo que pone de manifiesto la tesis de Popper (1959) cuando asegura que las ciencias empíricas se basan principalmente en los métodos inductivos.

X. DESARROLLO HISTÓRICO DE LAS TEORÍAS Y LA ECONOMÍA MODERNA

Según Barceló (1981)²⁸, el primer grupo de pensadores que iniciaron la historia moderna del pensamiento económico, del siglo XIV al XVIII, son reconocidos con el nombre de mercantilistas. Con ellos, la teoría económica moderna nace afirmándose como "Política Económica", debido a las propuestas del mercantilismo y su estrechez con el Estado. Posteriormente se va a mantener como "Economía Política", desde fisiócratas y clásicos,

²⁷ KOOPMANS (1980). Pp. 158.

²⁸ BARCELÓ Alfonso (1981): "Reproducción Económica y Modos de Producción". *Ediciones del Serbal*. Barcelona. Capítulo 3. Pp. 15-36.

por su enfoque en la estructura de clases en la sociedad como determinante de las explicaciones del proceso productivo y el crecimiento y reparto de la riqueza de la nación.

1. POLÍTICA ECONÓMICA

1.1. Los Mercantilistas

Los mercantilistas fueron los primeros capitalistas y eran comerciantes; por tanto, eran sumamente pragmáticos y su interés principal era ir resolviendo los problemas con los que se iban enfrentando a su paso, razón por la cual la mayor parte de las medidas de política mercantilista adoptadas, identificaron la ganancia de los comerciantes con el bien nacional. Como dice Eric Roll (1984): "Los vínculos entre los intereses comerciales y el Estado se estrecharon más, por lo tanto, y la atención de la política estatal se concentró cada vez más en los problemas del comercio"²⁹

Aunque sus análisis eran dispersos, tanto que algunos escritores afirman que se dividen en dos grandes grupos³⁰, otros en tres; a saber; los metalistas, los mercantilistas propiamente dichos, y la corriente de la prenda y precio; hubo unos puntos básicos y comunes entre ellos. En primer lugar, la idea de una balanza comercial favorable como problema fundamental de la economía para el crecimiento económico del país; es decir, para el incremento de la riqueza. Como segunda medida, la intervención estatal en la economía en pro de mantener la balanza comercial a favor de los comerciantes. Consideraban que el Estado debía establecer subsidios a la producción y aranceles a las importaciones. Citando nuevamente a Roll (1984): "Algunos escritores identifican el mercantilismo con la estructuración del Estado...El mercantilismo debe ser considerado esencialmente una fase de la historia de la política económica, que contiene diversas medidas económicas encaminadas a conseguir la unificación política y el poderío nacional... No es de sorprender que los mercantilistas hubieran disfrazado sus opiniones con la apariencia de una política destinada a fortalecer la nación, o que hayan vuelto los ojos al Estado para llevar a la práctica sus teorías"³¹.

²⁹ ROLL Eric (1984): "Historia de las Doctrinas Económicas". *Fondo de Cultura Económica. México. Pp 36-45.*

³⁰ "...hay que hacer una distinción entre el <<metalismo>>, que existió durante gran parte de la edad media y el mercantilismo propiamente dicho, que no aparece hasta el siglo XVIII, con la influencia creciente del capitalismo industrial incipiente, interesado en la expansión del comercio de exportación." Roll (1984). Pp. 53.

³¹ ROLL Eric (1984): "Historia de las Doctrinas Económicas". *Fondo de Cultura Económica. México. Pp. 55.*

1.2. Crítica al Mercantilismo

En el aspecto metodológico, se evidencia que las ideas que manifestaron teóricamente provenían de su experiencia como comerciantes. Para todo comerciante que ofrezca mercancías no sólo al mercado interno sino también a otros países (como era el caso de los mercantilistas), por mera lógica de su práctica mercantil, resulta beneficioso que en la economía doméstica se tenga una balanza comercial favorable, pues así no tendrá tanta competencia a la hora de ofrecer sus productos en el interior, y a su vez exportar a donde mejor le convenga; de esta manera logrará incrementar sus riquezas, y dicho incremento en las riquezas de los mercantilistas es traducido por los mismos en una simplificación teórica que afirma que se incrementa la riqueza de la nación. Dicho de otra manera, partiendo de la observación de las consecuencias de su propia experiencia como comerciantes, los mercantilistas sacan conclusiones generales sobre cómo debería ser el comportamiento de la economía de una nación si se quisiera que aumente la riqueza de la misma, conclusión de la cual se deriva otra que implica la intervención estatal para garantizar el cumplimiento de la primera. En este sentido, se puede corroborar que el método utilizado por los mercantilistas para teorizar sobre la economía es el método inductivo, puesto que de las observaciones de su experiencia como comerciantes sacan conclusiones generales para el manejo de la economía en general; y, siguiendo a Popper (1959) y a Koopmans (1980), conclusiones teóricas basadas en este método no son confiables.

Por otro lado, como se mencionó anteriormente, los comerciantes mercantilistas fueron los primeros en desarrollar el modelo económico capitalista tanto a nivel teórico como práctico, y buscaron hacerlo de tal forma que este sistema y el Estado mismo favoreciera sus intereses comerciales. Bajo la excusa de querer incrementar la riqueza de la nación, buscaban incrementar la riqueza de los comerciantes capitalistas, quienes se verían directamente beneficiados en sus intereses comerciales si el Estado aplicaba subsidios a las exportaciones y aranceles a las importaciones. Por tal razón, queda demostrado que el capitalismo desde sus inicios se fue levantando como un sistema cuyas teorías y políticas derivadas, se fueron articulando alrededor de la clase que estaba emergiendo como el grupo social de mayor poder económico, y no a favor de enriquecer y beneficiar de manera ecuánime a toda la población de la nación, tal y como se mencionó en la cita de Roll (1984).

2. ECONOMÍA POLÍTICA

La economía política nace como una reacción al mercantilismo, orientando su estudio a la explicación del comportamiento de los grupos sociales respecto de su participación en la

generación de las riquezas para mostrar las claves que deciden su distribución entre los mismos.

Dentro de las diferentes corrientes teóricas de la economía política, se encuentran la de los fisiócratas, los clásicos, y la teoría marxista; las cuales tuvieron grandes diferencias que se basaban principalmente en responder a la pregunta de cuál debía ser la clase social mejor retribuida en el reparto de la riqueza, o lo que es lo mismo, cuál era la clase “productiva”, así como también diferencias acerca de la teoría del valor y el concepto de riqueza.

En el caso de la teoría marxista, ésta va más allá de exponer su perspectiva sobre el comportamiento del sistema de mercado o capitalismo, proponiendo teóricamente una transición hacia un sistema “mejor”; a dicho proceso o período de transición se le denominó “*Socialismo*”, y al modo de producción propuesto “*Comunismo*”.

No obstante, pese a las divergencias entre dichas corrientes, la economía política agrupa características comunes. En efecto, parte de la idea de que el mundo de los seres humanos existe y funciona como un mecanismo que posee su propia lógica, sus propias leyes, su propia racionalidad y esto también abarca el ámbito económico. Siguiendo a Maurice Dobb (1978), la economía política proponía la existencia de un orden económico regido por una “**ley natural**” que “marcharía sola” si se la dejaba actuar sin barreras, dando los mejores resultados si la “ley natural” pudiera operar libremente y sin obstáculos.

Además, los individuos tenían un “derecho natural” de **buscar su propio interés personal**, puesto que de esta manera, ayudado por aquella “mano invisible”, esto devendría en el bien común. Por tanto, descubrir y enunciar dicha “ley natural” fue el papel de la economía política.

Se configura así un pensamiento que concibe el aparato económico como un organismo natural que posee su propio equilibrio, que tiende a él y que, por tanto, debe actuar sin interferencias artificiales provenientes de los gobiernos o de iniciativas no individuales. Este es el fundamento de todas las actuales tesis que afirman que el individuo encarna los comportamientos naturales que mantienen la economía en equilibrio y estabilidad favorables, que la iniciativa y libertad individuales son la clave del desarrollo económico y que la intervención estatal en la economía debe evitarse para facilitar el mayor bienestar de la sociedad.

2.1. Los Fisiócratas

Surgieron en Francia en el siglo XVIII, donde el comercio y el proceso de industrialización capitalista no estaban tan desarrollados, y el trabajo del campo y la renta de la tierra jugaban un papel fundamental en la economía.

Concibieron que los comportamientos de los hombres, y de los grupos sociales en general, están gobernados por leyes objetivas y "naturales" a imagen y semejanza de las leyes que se observan en la naturaleza física, leyes a las cuales el hombre debe someterse y no luchar por su transformación. De allí es de donde procede el nombre de Fisiocracia, como también la idea de estos teóricos de la no intervención del Estado en la economía; puesto que ésta se regía sola a través de sus leyes "naturales"; idea que fue recogida después por los clásicos y neoclásicos.

A diferencia de los mercantilistas abogaron por una balanza comercial equilibrada; puesto que afirmaban que no se necesitaba una balanza comercial favorable para el crecimiento de la riqueza, dado que para ellos no dependía del comercio sino de la renta de la tierra. El problema fundamental a resolver estaba centrado en la concepción de la riqueza como las mercancías, entendiéndose éstas como la producción de la tierra-la renta, que era para ellos el excedente de la economía, el cual debía estar en continuo incremento para lograr el progreso. La clase terrateniente y los trabajadores del campo eran vistas como las clases fundamentales de la sociedad y su desarrollo, donde la clase terrateniente era la clave del crecimiento al ser la que recibe la renta de la tierra, y los demás grupos sociales, los de la ciudad (artesanos, manufactureros, comerciantes, etc.) eran considerados la clase estéril dentro de la teoría fisiócrata³².

2.2. Crítica a los Fisiócratas

Desde el aspecto metodológico, de la misma manera que sucede en los mercantilistas, los fisiócratas desarrollaron sus conocimientos a priori, dando por sentado que, del mismo modo en cómo se tienen leyes naturales en la naturaleza física, consideradas como inamovibles e ineludibles, la economía y demás aspectos de la vida de los seres humanos se rigen por "leyes económicas naturales". Así mismo, con base en la experiencia de mercado capitalista mucho más atrasado en el que vivían (dado su contexto histórico y geopolítico), donde la fuente principal de ingresos o riquezas era la producción de la tierra en el campo, mucho más que el comercio de las ciudades, concluyeron o infirieron que la renta de la tierra era la clave para el crecimiento de la riqueza de la nación; nuevamente, se parte de experiencias individuales para el desarrollo de teorías generales que como si fuera poco, no se contrastan para buscar su verificación o su refutación, en parte por el poco desarrollo de la economía como ciencia que impedía la contrastación empírica con base en herramientas matemáticas y estadísticas, y en parte por una actitud teórica de obviedad.

Las ideas de los fisiócratas, que conllevan entre otras cosas, a la recomendación de la no intervención estatal en la economía, cobran importancia en el sentido de que han sido acogidas parcialmente por las corrientes de pensamiento subsiguientes.

³² DOBB Maurice (1978): "Introducción a la Economía". *Fondo de Cultura Económica*. Pp. 45-61.

2.3. Los Clásicos

Sus principales exponentes, Adam Smith (1776) y David Ricardo (1817), en medio de un capitalismo en pleno auge de la industrialización, abandonaron la clasificación de trabajadores productivos en el campo y estériles en la ciudad y se enfocaron en el análisis de las "leyes" que regulan todo el proceso productivo y el reparto de la riqueza.

Una de las ideas comunes entre clásicos era que todos los obreros son productores de excedente, aunque no sean ellos los que se queden con él. Esto permite configurar una sola clase, la de los trabajadores asalariados. Exponen que los grupos sociales se caracterizan por ser los dueños de los recursos productivos, donde los trabajadores son los propietarios del trabajo, los terratenientes los dueños de la tierra, y los capitalistas dueños de los demás medios de producción.

La clase obrera es pagada con salarios, a la clase terrateniente le corresponde la renta de la tierra y la clase capitalista recibe las ganancias. A los terratenientes y capitalistas les corresponde el excedente, especialmente a la clase capitalista, en la cual reside "la clave del progreso social". Se esclarece entonces el objeto de la economía, como el reparto de la riqueza entre las clases que concurren a su formación, reparto que se da en el comercio, que asigna recursos eficientemente y garantiza que cada cual reciba su ingreso adecuado, reparto que explica y justifica, según los clásicos, que el excedente llegue a manos de los empresarios capitalistas, quienes lo convierten en capital para expandir la riqueza de la nación.

Las bondades del proceso para toda la población radican en que el reparto se fundamente en la libertad de comercio, puesto que si cada hombre persigue sus intereses personales, por más que aparezcan como egoístas, su libertad de actuación los llevará a buscar lo mejor para sí y como todos están haciendo lo mismo, el resultado será el bien generalizado, donde el mercado actúa como una "mano invisible" que regula todos los apetitos individuales, llevando la economía a buen puerto. En consecuencia, el gobierno debe permitir una total libertad de empresa, y restringir su actuación a la defensa militar, a la administración de justicia y al adelanto de las actividades que, por falta de rentabilidad, no interesa a los particulares.

La escuela clásica se constituyó en la expresión más desarrollada del enfoque racionalista.

2.4. Crítica a la Teoría Clásica

Muchas de las ideas fundamentales de la teoría clásica han sido elaboradas a partir del método inductivo, y no fueron contrastadas por sus fundadores más allá de asumirlas como verdades obvias producto de la observación y generalización. Un ejemplo de esto se observa en la formulación de una de las principales hipótesis del padre de la economía

Adam Smith (1776), sobre la división del trabajo como elemento esencial para el incremento en la productividad y consecuentemente de la riqueza de las naciones. Smith afirma: “El progreso más importante en las facultades productivas del trabajo, y gran parte de la aptitud, destreza y sensatez con que se aplica o dirige, por doquier, parecen ser consecuencia de la división del trabajo”³³ Según esta afirmación, y los posteriores ejemplos de los que se vale para sacar esta hipótesis, como el muy conocido ejemplo de la fábrica de alfileres, sus ideas provienen de la observación de casos singulares que “parecen ser” a primera vista casos generales, en los cuales el basa su teoría y sus conclusiones. Además, en parte por lo inmadura que se encontraba la ciencia económica y otras ciencias de las que hoy por hoy se vale para contrastar hipótesis, como las matemáticas y los sistemas – la tecnología, las ideas planteadas por él, y por los otros clásicos, no fueron corroboradas o falseadas por método alguno de contrastación, a diferencia de las ideas que surgen bajo el método deductivo, cuyo rasgo principal radica en la importancia de su contrastación, ya sea para corroborarlas como “ideas, hipótesis o teorías fuertes” o para falsarlas. Asimismo, los clásicos recogen muchas de las ideas que los fisiócratas adujeron bajo el método inductivo, acerca de las supuestas leyes que rigen la economía, el libre comercio y la no intervención estatal para garantizar que el mercado, auto regulado por dichas leyes pueda llegar al equilibrio.

Por otro lado, como ya se mencionó, la teoría clásica afirmaba que el excedente llega a manos de los empresarios capitalistas, y que esto se justifica, pues son ellos quienes lo convierten en capital para expandir la riqueza "de la nación". Pero si esa expansión de la riqueza o "excedente" siempre descansa sobre los capitalistas, entonces no se expande la riqueza "de la nación", sino únicamente la riqueza de los capitalistas. Además, si, en teoría, la clase social mejor retribuida en el reparto de la riqueza (o excedente) debía ser la clase “productiva”, y se reconocía que los obreros eran los productores del excedente, ¿no es ilógico que sólo recibieran un salario por su mano de obra, en vez de ser ellos también partícipes de la ganancia? Y si los obreros también fueran partícipes de la ganancia, ¿no implicaría esto un reparto más equitativo de la riqueza y por tanto, un mayor bienestar generalizado?, ¿no posibilitaría que muchos obreros a la postre se convirtieran también en empresarios capitalistas de modo que el crecimiento de la riqueza de la nación fuera cada vez mayor?

Ahora bien, la clave para que el mercado funcione adecuadamente y regule todos los apetitos individuales, llevando al supuesto "bien generalizado", consiste en el libre comercio. Hay que dejar a los agentes comportarse de manera libre y espontánea en el mercado y todo saldrá bien.

Uno de los corolarios de la idea anterior plantea que el gobierno debe permitir una total libertad de empresa, y restringir su actuación a la defensa militar, a la administración de

³³ SMITH Adam (1776). Capítulo I. Subrayado propio.

justicia y a otras actividades que sean necesarias pero no lo suficientemente rentables como para atraer a los capitalistas. Esta parece de entrada una concepción de Estado no proteccionista, pero si se observa con más detenimiento, tiene mucho en común con el concepto de Estado planteado por los mercantilistas y por los fisiócratas, en tanto que busca la jurisdicción política que proteja los intereses de la clase sobre la que descansa el poder económico; en este caso, la clase de los capitalistas; otorgándoles libertad de empresa y no interviniendo en sus negocios, "dejándolos hacer". Se plantea un Estado que proteja a la clase social menos vulnerable dentro del proceso productivo, la clase que goza del poder económico al ser la dueña del medio de producción preponderante dentro del sistema; el capital.

Además, si se pone en consideración que esta idea de libre comercio ha sido ampliamente aceptada por la economía pura y aplicada en la mayoría de las economías del mundo, por no decir en todas, sale a relucir que efectivamente la gran mayoría de las economías del mundo se han dedicado a reproducir un sistema que protege y privilegia a los más poderosos.

3. CRÍTICA A LA ECONOMÍA POLÍTICA

En cuanto a la discusión metodológica de todas las corrientes de la economía política como conjunto teórico; uno de los principales debates realizados en este trabajo tiene que ver con la aceptación a priori de la existencia de unas leyes o reglas en el universo que definen el comportamiento de la economía, entendiendo esta última como el sistema económico de mercado, o capitalismo, las cuales leyes están dadas y son inamovibles, irrefutables e inmodificables. Ante esta idea, caben preguntas como: ¿Cómo explicar todos los siglos y milenios que la humanidad vivió sin mercado?, ¿dónde estaban esas leyes naturales y universales que regían el mercado si no existía el mismo?

Tendría más sentido aceptar la concepción de una idea semejante siempre y cuando el mercado hubiese existido desde "siempre"; esto para los que creen en la eternidad y en un Dios creador de toda la naturaleza y de todos, y en que todo lo que fue creado por él vuelve a él y por eso es eterno. Sin embargo, es claro para todos los estudiosos que el mercado no ha existido eternamente y esto es independiente de la existencia o no de un Dios creador y eterno.

Ahora bien, para los que se inclinan por la teoría de la evolución, estas ideas de la economía política se aceptarían si el mercado se hubiese originado en el surgimiento de la naturaleza misma o en alguna de las etapas evolutivas de la naturaleza; de hecho, aquí parece cobrar más sentido la existencia de leyes naturales que rigen el mercado. Si se

sostiene que este surgió como una fase evolutiva; habrá quien señale que la naturaleza evoluciona, y que de la misma manera los modos o sistemas de producción han sido cada vez manifestaciones de la evolución natural de la economía; del progreso. Pero de ser así, entonces, ¿por qué se debe asumir que existen unas leyes fijas y permanentes en el capitalismo, las cuales no se deben cuestionar, ni modificar o intervenir?, ¿acaso la economía de mercado no puede evolucionar a nuevas y mejores leyes que lo fundamenten y regulen su funcionamiento y desarrollo? o acaso por proceso de la evolución natural de la economía (sin entenderla exclusivamente como la economía de mercado), ¿no podría darse un proceso "natural" de transición hacia otro sistema de producción mucho mejor para todos los individuos, la sociedad y las naciones?

¿Será que la premisa central de la economía política, acerca de la existencia de unas leyes "naturales" que rigen el mercado; es una idea amañada y sofista que pretendía hacer creer que el mercado no se debe intervenir, con el fin de favorecer a los que se benefician del sistema - empresarios capitalistas y propietarios de la tierra?

Nuevamente, esta investigación se respalda en Popper (1994)³⁴ ; quien deja claro que el método científico consiste en el aprendizaje a partir de errores, mediante el mecanismo de la "discusión crítica", para eliminar errores en las teorías a través de la crítica, permitiendo una comprensión cada vez mayor de los problemas que se estudian, lo que a su vez conduce a la mejora de nuestras teorías, o bien la refutación y cambio de las mismas por otras, y de nuevo, el hallazgo de nuevos problemas, lo que en últimas enriquece y madura las ciencias.

4. ECONOMÍA “PURA”

A partir del surgimiento de la teoría neoclásica en el siglo XIX el enfoque de la teoría económica deja de ser social, aunque se siguen haciendo recomendaciones políticas en materia de economía al Estado; pero el estudio se orienta más hacia una visión individualista donde el punto central del conocimiento económico es el problema de la elección racional.

De esta manera, la teoría económica deja de ser "Economía Política", para tornarse en un estudio de "economía pura". Enfoque que; palabras más, palabras menos; se mostrará que puede llegar a ser aún más desfavorable para el bienestar social y el desarrollo, que las teorías principales que abrazaba la "Economía Política".

³⁴ POPPER (1994): "El Mito del Marco Común". *Tecnos. Madrid. Capítulo 8. Pp. 153-179.*

4.1. Los Neoclásicos

Al abordar el estudio de la teoría “Neoclásica”, se discute mucho acerca de la clasificación de sus diferentes corrientes, tanto que algunos afirman que la escuela de los marginalistas pertenece a un grupo aparte de ellos. Sin embargo, la mayoría de los estudiosos coinciden en ubicar su origen a partir de los marginalistas, cuyos principales representantes fueron William S. Jevons, Carl Menger y León Walras.

La economía neoclásica, tal y como lo muestran E. Screpanti y S. Zamagna (1997)³⁵, surgió como un enfoque que abrazaba las ideas centrales de los clásicos pero buscaba introducir rigurosidad y una metodología que permitiera que la teoría económica se asemejara más a las ciencias físicas. De ahí que muchos de sus exponentes hicieron una crítica -a veces implícita- a los conceptos y métodos usados por la economía clásica (y a la economía política en general) incluyendo las ideas de Adam Smith; David Ricardo; John Stuart Mill y Karl Marx.

De esta manera, pese a que los neoclásicos son hijos de los clásicos, y a que la idea central de la que parte la teoría clásica radicó en la defensa del individualismo capitalista; el racionalismo clásico no es una teoría de la elección individual, como sí lo es la teoría neoclásica, o teoría de la elección; sino más bien, el estudio de las leyes objetivas que regulan la producción, distribución y consumo del producto social.

Por esta razón, en la teoría neoclásica se abandona el concepto de economía como economía política, para pasar a un análisis formalista, dentro del cual la economía de la sociedad funciona como un campo de actividades individuales gobernado por sus propias leyes y que trata como simples "datos exteriores" los demás elementos del sistema social, considerando a la sociedad misma como un dato exterior a la economía.

El pensador económico Eric Roll (1984)³⁶ lo explica de la siguiente manera: "La nueva teoría económica determinó el abandono de las bases histórico-sociales de la doctrina clásica. A la precisa concepción de la estructura de las clases sociales, entendida como base y determinante del proceso económico en su conjunto, se sustituyó la nueva concepción como una aglomeración de individuos".

Antonio Pesenti es aún más contundente cuando dice: "En los textos imperantes hasta hace poco no se analiza el sistema capitalista en su conjunto ni se trata de descubrir si en éste existen leyes generales. El sistema capitalista es para los subjetivistas un dato de hecho, un punto de partida indiscutible. De ahí que para ellos el único objeto de la economía sea el

³⁵ SCREPANTI E., y ZAMAGNA S (1997): "Panorama de la Historia del Pensamiento Económico" Ed. Ariel. Barcelona. Pp. 23-68.

³⁶ ROLL Eric (1984): "Historia de las Doctrinas Económicas" Fondo de Cultura Económica. México. Capítulo 3.

análisis del comportamiento del sujeto económico dentro de este sistema de producción y distribución del producto social. De ahí que no interese más la economía política sino la economía"³⁷

Aún así, la economía neoclásica recoge muchos conceptos de fondo de los clásicos. En primer lugar, la creencia en la existencia de "leyes universales o naturales" que rigen el sistema económico de mercado; en otras palabras, la creencia en la famosa "mano invisible" de Smith que lleva a la economía al equilibrio y la armonía general cuando hay libre comercio. El individualismo o "egoísmo racional", el racionalismo (que lleva a dicho individualismo) y el utilitarismo, e introduce un concepto más; la escasez de los recursos.

Esta corriente de pensamiento, fue abrazada como la ortodoxia de su tiempo en la ciencia económica, y posteriormente (actualmente) bajo la teoría neoliberal.

Así, estudiosos como el Premio Nobel de Economía (1970), Samuelson (1968)³⁸, dejan en claro su aceptación con afirmaciones como: "La economía es el estudio de la manera en que los hombres y la sociedad utilizan —haciendo uso o no del dinero- unos recursos productivos "escasos" para obtener distintos bienes y distribuirlos para consumo presente o futuro entre las diversas personas y grupos que componen la sociedad".

De esta manera, el objeto de estudio de la teoría económica o teoría de la elección reside en los individuos. El "hombre económico" actúa racionalmente, en tanto que busca maximizar el placer o satisfacción que le producen los objetos o recursos; pero dado que estos son escasos, el debe hacer una elección - una elección racional- , decidir cuál alternativa le permitirá maximizar sus objetivos, minimizando sus costos, o sea, minimizando los recursos que le permiten lograr esas metas, como el esfuerzo en gastos, trabajo o dinero.

El resultado de todas estas elecciones individuales conlleva a un comportamiento general, en el que el fin de la producción es el consumo y el bienestar; este último, depende de la cantidad de objetos que se tenga, pues según esta tesis los individuos son insaciables. La maximización del bienestar es el crecimiento en número de los bienes útiles y el desarrollo es la estructuración de la sociedad de consumo, armónica, libre, y en continuo avance hacia su progreso y bienestar; lograda por individuos libres que buscan maximizar la ganancia individual.

³⁷ PESSENTI Antonio (NO TIENE DATO): "Lecciones de Economía Política". *Ediciones Quinto Sol, México. Capítulo VIII*

³⁸ SAMUELSON Paul (1968). "Curso de Economía Moderna". *Editorial Aguilar. Capítulo II.*

4.2. Crítica a la Teoría Neoclásica

Pese a que esta teoría fue el paradigma dominante en su momento, son muchos los aspectos a cuestionarle, más allá de los implícitamente ya discutidos en la crítica realizada a los fundamentos o ideas centrales de la economía política; en especial, la teoría clásica.

En primer lugar, la metodología empleada para la construcción del conocimiento en la teoría neoclásica se basó tanto en métodos inductivos como deductivos. De esta manera, la primera crítica a la teoría neoclásica como teoría fundamental de la economía pura, es metodológica, y queda expuesta de manera contundente en la siguiente afirmación de Koopmans (1980): "...Tal vez estas se puedan sustanciar señalando lo extraordinariamente difícil que resulta descubrir los fundamentos sobre los que descansa nuestro conocimiento económico. ¿En qué medida se generan de la observación empírica, y en cuál del razonamiento teórico³⁹? ¿De qué suponemos parte la argumentación teórica? La perplejidad en que nos sume la propia capacidad de persuasión del análisis económico queda ingeniosamente descrita en la siguiente cita de Hicks:

«La economía pura tiene una capacidad notable de sacarse conejos del sombrero - proposiciones aparentemente a priori que aparentan referirse a la realidad»⁴⁰.

En segundo lugar, la concepción que se tiene del ser humano en la definición de "hombre económico" ha traído resultados perversos. El "hombre económico" abarca todo, el hombre en todo es económico; o dicho de otra manera, el hombre en todo se comporta de manera únicamente racional, o sea, egoísta, egocéntrica, individualista.

Dado que siempre está resolviendo problemas racionales de minimizar el uso de los recursos y maximizar los objetivos, y puesto que cualquier cosa en la vida requiere una decisión en todo tipo de actividad, incluidas las no económicas; este concepto resulta ser de carácter formalista; es decir, no distingue lo económico pues todo es económico.

Es el mismo racionalismo e individualismo - egoísmo - clásico, pero extendido ahora a todas las facetas de la vida del ser humano, a las relaciones familiares (de padres a hijos, de hijos a padres, de esposos, etc.), amistosas, religiosas, etc.; y no sólo de tipo laborales o comerciales.

De esta manera, la faceta de las emociones y sentimientos de los seres humanos, que los lleva a comportarse incluso en muchas ocasiones de manera altamente altruista, no sólo es

³⁹ Subrayado propio para resaltar que aquí lo que Koopmans sugiere con "observación empírica" y "razonamiento teórico" es que para él no es claro qué tantos de los conocimientos generados en la economía pura provienen de métodos inductivos y qué tantos de métodos hipotético deductivos.

⁴⁰ KOOPMANS (1980). Pp. 142. Cita de Hicks (1946).

ignorada completamente, sino que es implícitamente declarada como inexistente; pues los "hombres económicos" sólo son racionales, no emocionales, y sólo buscan su propio beneficio o cuando menos, como en el caso de la teoría de Nash (1951), consideran en alguna medida los intereses de otros, pero únicamente con el fin de poder crear sus propias estrategias para alcanzar sus objetivos personales e individuales.

Tal y como se describe en la siguiente crítica a la economía política hecha a John Stuart Mill, reseñada por él mismo en Mill (1836), pero que le calza perfectamente a la teoría neoclásica: "La economía política no trata la totalidad de la naturaleza del hombre, modificada por el estado social, ni de toda la conducta del hombre en sociedad. Se refiere a él sólo como un ser que desea poseer riqueza, y que es capaz de comparar la eficacia de los medios para la obtención de ese fin"⁴¹

Es precisamente el afianzamiento que ha tenido esta concepción de la economía y del ser humano u "hombre económico", tanto entre los teóricos de la ciencia como en la conducta operacional y desarrollo del sistema, lo que ha provocado la tendencia de los últimos siglos a ver al hombre como un individuo aislado, anterior a la sociedad, libre, soberano, egocéntrico, consumista, e insaciable en sus caprichos o deseos; un individuo que sólo piensa en sí mismo y para el que "el fin justifica los medios".

No obstante, esta tesis no se sustenta cuando se ponen en evidencia por muchos críticos, conductas humanas en las que las personas o incluso grupos de personas o sociedades se comportan de manera totalmente opuesta a dichos planteamientos.

Por ejemplo, antropólogos economistas como Marshall Sahlins (1972), Karl Polanyi (1944), Marcel Mauss (1924) o Maurice Godelier (1998), han demostrado que en muchas sociedades, principalmente las tradicionales, (o más bien, las que no se han amañado al modelo de ser -de conducta humana- que plantea la teoría neoclásica); las elecciones que la gente hace en materia de producción e intercambio de bienes siguen patrones de reciprocidad que difieren considerablemente de lo que el modelo del "homo economicus" postula. Tanto así, que estos sistemas se han denominado economía del regalo en vez de economía de mercado; de modo que queda en entredicho que los seres humanos son egoístas e insaciables; más bien, pareciera que el modelo que se aplica y se ratifica -se vende - en el sistema, está haciendo que se comporten de esa manera y crean que deben comportarse así, que la conducta del individualismo y el egoísmo es la conducta racional, la correcta.

⁴¹ MILL John Stuart (1836): "On the Definition of Political Economy, and on the Method of Investigation Proper to It". *London and Westminster Review. Essays on Some Unsettled Questions of Política! Economy, 2nded. London: Longmans, Green, Reader & Dyer, 1874, essay 5. Pp. 38.*

En este sentido, en cuanto a las teorías económicas del bienestar, como ya se mencionó; estas se han desarrollado dentro de este mismo marco de la teoría de la elección y el "hombre económico". Casi la totalidad del pensamiento económico se estructura alrededor de la idea de que el fin de la producción es el consumo y el bienestar, que deviene como producto de este; donde el bienestar es una función que depende directa y únicamente de la cantidad de bienes, y la maximización del bienestar está sujeta al crecimiento en la cantidad de bienes útiles.

Ahora bien, si son los bienes los que pueden saciar al ser humano y de los que depende su nivel de bienestar, y teniendo en cuenta que la economía define los bienes con dos características principales y necesarias; utilidad, y que se trancan en el mercado (que se puedan comprar o vender); se podría pensar que entonces las personas **no** necesitarían y **no** buscarían ni celebrarían relaciones afectivas, porque tanto las relaciones afectivas, como el afecto mismo, no serían necesarios para sentirse bien, y en principio, ¿no se pueden comprar ni vender!

Así mismo, actos como regalar bienes a otros, perdonar deudas, tener y sustentar económicamente una familia (engendrar y sustentar hijos), sustentar a los padres cuando no se pueden valer por sí mismos, etc., son altruistas. Son comportamientos que dentro de la lógica económica no generan bienestar y son irracionales, carecen de sentido.

5. CRÍTICA A LA ECONOMÍA "PURA"

En cuanto a la tesis principal de la economía pura, sobre la racionalidad de los agentes; en este apartado se hace un bosquejo de la idea central o fundamental de la teoría económica moderna, comparando la corriente clásica con la neoclásica. Para esto, se toman dos de sus más grandes exponentes, Adam Smith y John Nash, respectivamente.

La razón por la que se toman estos dos teóricos de la economía radica en que el primero ha sido considerado como el "padre" de la teoría clásica y neoclásica. El segundo, premio nobel de economía en 1994, puso de manifiesto una tesis sobre el equilibrio económico que no se limitó a complementar lo que planteó Smith, sino que fue más allá, al punto de mostrar que siguiendo sólo los planteamientos de Smith no era posible llegar a tal equilibrio. Sus ideas han sido ampliamente aceptadas por los más destacados académicos del pensamiento económico, especialmente los más inclinados por los métodos empíricos matematizados, y han sido de gran influencia en las negociaciones globales.

5.1. Adam Smith (1776)

Egoísmo puro o total. Los individuos son movidos en sus comportamientos única y exclusivamente impulsados por el egoísmo. Pero la suma de estos egoísmos que buscan sólo maximizar la utilidad individual y no la de los demás, deviene en un equilibrio general en donde todo se coordina solo y de la mejor manera posible y es llevado por la "mano invisible" del mercado a la máxima utilidad social si se puede denotar así, o en términos del bienestar, el máximo bienestar social.

Los individuos toman las decisiones económicas con base en su función de utilidad, la cual depende sólo de sus preferencias y su restricción presupuestaria:

$U_i(a_i, y_i)$: tal que: U_i : Función de utilidad del individuo i .

a_i : Preferencias del individuo i .

y_i : Restricción presupuestaria del individuo i .

5.2. John Forbes Nash (1951)

Egoísmos parciales. Nash (1951), desarrolló la teoría de juegos no cooperativos, la cual se concentró en el planteamiento de una noción de equilibrio que difería de las teorías de Smith, en tanto que lleva a concluir que no se puede llegar al equilibrio siendo totalmente egoístas; cada individuo debe ser parcialmente egoísta.

Nash descubre que si los individuos se comportaban de manera totalmente egoísta no podrían maximizar su función de utilidad, porque viven en sociedad y en ese sentido sus deseos y decisiones siempre van a verse afectados por los deseos y decisiones de los demás y por la escasez de los recursos.

En términos de la teoría de juegos, unas de las condiciones fundamentales para que se pueda llegar al equilibrio consisten en que cada jugador busca maximizar su pago esperado, tiene inteligencia suficiente para deducir sus propios equilibrios y los de los demás y elige sus estrategias teniendo en cuenta sus preferencias, pero también las preferencias y estrategias de los demás. El punto de equilibrio de Nash es una situación en la que ninguno de los jugadores siente la tentación de cambiar de estrategia ya que cualquier cambio implicaría una disminución en su pago, o dicho de otra manera, no obtendría la máxima utilidad económica esperada. De esta manera, las estrategias están marcadas por un patrón general que es "cooperar".

Una representación sencilla puede ser de la siguiente manera:

$U_i(a_i, a_j, y_i)$; tal que, U_i : Función de utilidad del individuo i
 a_i : Preferencias del individuo i
 a_j : Preferencias del individuo j
 y_i : Restricción Presupuestaria del individuo i

5.3. La Racionalidad y el Egoísmo en Nash y en la Economía Pura

Si la racionalidad planteada por Nash obedeciese a un egoísmo parcial, cada individuo consideraría las preferencias y estrategias de los demás, pero movido en parte - o parcialmente -, por un sentimiento de altruismo que lo impulse a desear que los demás también alcancen su pago máximo; pero estas no parecen ser las motivaciones de los individuos planteados por Nash. Los individuos que plantea Nash parecen ser los mismos que describe Smith, seres totalmente egoístas y a la vez racionales, que entienden que por vivir en sociedad sus decisiones personales se encuentran limitadas por las reglas generales que establece dicha sociedad. De ahí que durante generaciones la economía haya teorizado y operado sobre el supuesto de que los seres humanos son fundamentalmente egoístas y, por ende, se hayan construido sistemas y organizaciones alrededor de incentivos monetarios, recompensas y castigos, pese a que según autores como Yochai Benkler (2011) entre muchos otros, eso no siempre ha funcionado muy bien.

Ahora bien, si todos en la sociedad van a tomar sus decisiones (económicas y no económicas) basados en el egoísmo, aún si su lógica egoísta los lleva a cierto grado de cooperación, cada individuo siempre buscará sólo su propio pago, y se sabe que los pagos no son los mismos para cada uno, unos logran obtener pagos mayores que otros. De modo que lo que sucede, como producto del egoísmo, es que entre más gane un individuo o "agente" dentro de la sociedad, en comparación con los demás agentes; este adquiere más poder económico, o en términos más sofisticados, se vuelve más "competitivo".

De esta manera, entre más poder económico adquiere, menos va a tener que considerar las preferencias y posibles estrategias o decisiones de otros, mucho menos las necesidades o falencias que tengan. Esto significa que va a poder elegir estrategias donde tendrá cada vez menos necesidad de deducir cuáles serían las posibles preferencias o estrategias de los demás, porque estos últimos ya no son competencia en el juego. Entre más poder tenga, va a poder hacer más cosas que lo beneficien, con cada vez menos necesidad de tener en cuenta si benefician a otros, cada vez le va a importar menos si los demás se ven beneficiados o no con sus estrategias y decisiones, o peor aún, si se ven perjudicados con ellas.

Este es el punto en donde unos se empiezan a constituir como los ganadores de la sociedad y otros como los perdedores. Donde la competencia se hace cada vez más "salvaje", y la sociedad cada vez más desigual. No donde se vuelve desigual, porque en el juego real las condiciones de cada individuo ya eran desiguales desde antes que surgiera el capitalismo.

Así las cosas, esos pocos con poder económico, entre más poder tienen, más cosas controlan (economía, política, recursos naturales, bienes, servicios, etc.) a nivel de una ciudad, de un país, o incluso, como es el caso de las grandes trasnacionales comerciales y financieras, poder supranacional; es decir, un poder que está por encima de la soberanía de las naciones, y que además es a nivel multinacional.

Esto representa una situación que debería ser preocupante, porque ya no sólo significa que tienen el poder suficiente para tomar decisiones sin considerar a los demás individuos; sino que incluso poseen poder y cierto grado de control sobre los demás, y las decisiones que tomen repercuten sobre grupos cada vez más densos de personas, sobre la población de la ciudad, país, o como se dijo; países del mundo sobre los cuales, se tiene algún grado de control y poder económico.

Estas relaciones económicas de poder han quedado claramente evidenciadas en el mercantilismo, donde el sistema, la sociedad y el Estado debían favorecer (y favorecieron) los intereses de los comerciantes-mercantilistas, la clase con mayor poder económico en su momento. Así mismo se observaron en los fisiócratas, donde los intereses predominantes eran los de la clase terrateniente, la clase con el poder económico en el contexto histórico y geográfico de los teóricos de la fisiocracia. En el caso de los clásicos, la historia se repite, y en la economía pura, aún con mayor audacia y envergadura; donde la clase con mayor poder económico son los empresarios capitalistas, en el sistema actual principalmente los del sector financiero y las grandes multinacionales comerciales, a los cuales también se les privilegió, y se les privilegia hasta la fecha.

Sin embargo, existen tesis contemporáneas muy interesantes que abogan por una racionalidad en el ser humano totalmente opuesta a estos planteamientos que han llevado al capitalismo a ser el sistema de poder, desigual y cada vez más frágil e inestable que hoy por hoy conocemos. Planteamientos como los del premio nobel alternativo en economía, Manfred Max-Neef (1985, 1998) y Yochai Benkler (2011), así como otros desde la antropología, la sociología y otras ciencias; abogan por el replanteamiento de esta lógica egoísta. Max-Neef (1985, 1998) afirma que se deben generar nuevos modelos que acepten los límites de capacidad de carga de la tierra, que reemplacen los valores dominantes de **codicia, competencia y acumulación** por otros totalmente opuestos como la **solidaridad, cooperación y compasión**. Benkler (2011) por su parte, en su artículo sobre el gen no egoísta, asegura que en campos como la biología evolutiva, psicología, sociología, ciencia política y economía experimental, los investigadores están viendo evidencia de que los seres humanos son más cooperadores y se comportan en forma mucho menos egoísta de lo

que hace tanto tiempo se ha venido asumiendo. Así mismo, asevera que decenas de estudios han identificado sistemas cooperativos muy exitosos, los cuales suelen ser más estables que aquellos que funcionan sobre la base de incentivos. Dice además, que los investigadores han descubierto evidencia neuronal y, posiblemente genética, de una predisposición humana a cooperar. Concluye así, que la evolución puede favorecer a las personas que colaboran y a las sociedades que incluyen a dichos individuos, que a las organizaciones les iría mejor si nos ayudaran a comprometernos con nuestros sentimientos generosos en lugar de suponer que sólo nos impulsa el interés propio y que podemos construir sistemas colaborativos al incentivar la comunicación, asegurar que las demandas por contar con una comunidad sean auténticas y fomentar la solidaridad siendo justos y apelando a las motivaciones intrínsecas de las personas.

XI. APORTES DE LA ECONOMÍA CONTEMPORÁNEA Y DE ALGUNAS OTRAS DISCIPLINAS

Después de la segunda guerra mundial, hubo cierto consenso entre los economistas a propósito de las políticas económicas que adoptar. Las teorías del economista John Maynard Keynes, denominadas como keynesianismo fueron adoptadas como paradigma dominante en todas las universidades occidentales, y algunos economistas trataron de realizar una fusión entre el modelo neoclásico y el modelo keynesiano, esta fusión se conoce como la “síntesis neoclásica”. Dicha síntesis teórica fue desarrollada esencialmente por Hicks y Hansen, con contribuciones relevantes de Samuelson y Patinkin. Algunos economistas, los postkeynesianos, consideran sin embargo que las ideas de Keynes fueron excesivamente deformadas por esa fusión y que en su forma original aún tienen mucho que aportar para comprender el funcionamiento de la economía.

La mayoría de los gobiernos de los países desarrollados, atendiendo a las propuestas keynesianas, iniciaron una activa política de intervención tan estructural como coyuntural en la economía, aumentando progresivamente sus gastos y el peso del sector público.

Sin embargo, durante los años cincuenta y sesenta, un pequeño grupo, los monetaristas, criticaron las políticas keynesianas. Fundada y liderada por Milton Friedman, de la Escuela de Chicago, la escuela monetarista condena la intervención coyuntural de los gobiernos en la economía e insistieron también en los efectos negativos de un excesivo peso del Estado. En lugar de estas políticas gubernamentales, propusieron políticas monetarias “neutrales” que permitieran a la economía crecer sin inflación.

La influencia de los monetaristas quedó limitada, ya que el keynesianismo fue dominante hasta los años setenta. De hecho, la crisis económica de los años setenta se caracterizó simultáneamente por una inflación y un paro importantes, algo inexplicable por las teorías keynesianas. A raíz de esta crisis, la escuela monetarista se volvió dominante y las políticas

por las que abogaban fueron adoptadas por la mayoría de los gobiernos de los países industriales, primero los Estados Unidos e Inglaterra, con la llegada al poder en 1979 de Ronald Reagan y Margaret Thatcher. De la escuela monetarista surgió la llamada “Nueva Economía Clásica” o “Neoliberalismo”, que dominó la ciencia económica durante los años 80, y que hoy por hoy continúa siendo el paradigma económico, aunque teóricamente ha empezado a perder fuerza a raíz de las grandes y cada vez más frecuentes crisis financieras alrededor del mundo, que están llevando nuevamente a desempolvar las teorías keynesianas y a atender a las nuevas teorías alternativas como la del célebre economista, premio nobel de economía alternativa (1983)⁴² Manfred Max-Neef (1982, 1986)⁴³ para su tratamiento.

A finales del siglo se desarrollaron también escuelas económicas especializadas en objetos de estudio particulares dentro del pensamiento económico imperante - neoliberal. Ejemplos notables de estas corrientes son la teoría de la microeconomía moderna, la econometría, la teoría de juegos y la economía experimental.

Esta sección del trabajo ya no se enfoca en un análisis crítico metodológico, pese a que, como afirma Koopmans (1980), hay grandes contradicciones entre los fundamentos del conocimiento económico, y muchos de los planteamientos propuestos por grandes economistas como Lionel Robbins (1935) y Milton Friedman (1953), están sujetos a fuertes objeciones. De esta manera, se abordarán algunas de las principales corrientes de la economía contemporánea, con el único fin de resaltar sus contribuciones a la ciencia, para mostrar que a pesar de los problemas metodológicos que todavía se tienen, existen diversos desarrollos al interior de la ciencia e interdisciplinarios, los cuales han generado resultados y avances importantes.

1. Teoría Keynesiana

La teoría económica propuesta por John Maynard Keynes, plasmada en su obra *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*, publicada en 1936 como respuesta a la Gran Depresión de los años 1930; se centró en el análisis de las causas y consecuencias de las variaciones de la demanda agregada y sus relaciones con el nivel desempleo y de ingresos. El interés final fue poder dotar a unas instituciones nacionales o internacionales de poder para controlar la economía en las épocas de recesión o crisis. Este

⁴² En 1983, Max-Neef es galardonado con el premio *Right Livelihood Award*, considerado como el Premio Nobel alternativo de economía.

⁴³ MAX-NEEF, 1986 (1982): “Economía Descalza. Señales desde el Mundo Invisible”. Editorial Nordan.

Estocolmo, Buenos Aires, Montevideo. ISBN 91 7702 142 8.

MAX-NEEF, 1998 (1986): “Desarrollo a Escala Humana. Conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones”. Icaria Editorial S.A. Barcelona. ISBN: 84-7426-217-8

control se ejercía mediante el gasto presupuestario del Estado, a lo que se llamó política fiscal.

Keynes refutaba la teoría clásica que como ya se expuso, asevera que la economía, regulada por sí sola, tiende automáticamente al pleno uso de los factores productivos o medios de producción (incluyendo el capital y trabajo). Keynes postuló que el equilibrio al que teóricamente tiende el libre mercado, depende de otros factores y no conlleva necesariamente al pleno empleo de los medios de producción, es decir, que los postulados básicos de Smith, Ricardo, etc, dependen de una premisa que no es necesariamente correcta o "general". Así Keynes postuló que la posición de Smith, Say o Ricardo, sobre el equilibrio de la oferta y la demanda, sería correspondiente a un caso "especial" o excepcional, en tanto que la teoría debería referirse al proceso "general" y a los factores que determinan la tasa de empleo en la realidad⁴⁴. Razón por la cual llamó a su desarrollo "Teoría general".

Keynes invierte la Ley de Say⁴⁵. Para él no es la producción la que determina la demanda sino la demanda la que determina la producción. Esto porque los empresarios - o quienes intentan serlo - invierten sobre la base de una percepción central: la diferencia entre la tasa de interés y la tasa de ganancia: a mayor diferencia en favor de la última, incluso en términos estrictamente clásicos, lo más posible es que se invierta. Pero esa tasa de ganancia depende de la demanda. Mientras tanto, los consumidores consumen o "ahorran" (difieren consumo) no sólo cuando la tasa de interés sube, sino también en relación a la percepción de la evolución futura tanto de sus ingresos como de los precios de los bienes de consumo⁴⁶. Se establece así una relación compleja. Keynes aduce que el problema comienza cuando contemplamos el circuito económico en su conjunto (lo que introduce la macroeconomía). Sucede que las decisiones acerca del ahorro y las decisiones acerca de las inversiones las hacen personas distintas y, posiblemente, en momentos diferentes. Sigue con que no hay necesidad de que esas decisiones tengan que coincidir, de hecho, históricamente, se puede ver que, a diferencia de lo postulado por Smith, Say y otros, esas variables no convergen a una situación de estabilidad o equilibrio económico clásico o

⁴⁴ PREBISH Raúl (1947): "Introducción a Keynes". México: Fondo de Cultura Económica. Pp. 25

⁴⁵ KEYNES John Maynard (1984): "Teoría General de la Ocupación, el Interés y e/ Dinero". Fondo de Cultura Económica Capítulo 21. Describe esto como la diferencia entre una teoría del equilibrio estacionario y una acerca del: "equilibrio cambiante"- significando por esto último una teoría de un sistema en el cual las percepciones acerca del futuro son capaces de influir la situación presente".

⁴⁶ Keynes agrega otra situación: si el ingreso es tan grande que excede notablemente el gasto necesario y posible. Introduce aquí una diferencia entre los que defieren gasto actual para gastar en el futuro más o menos cercano y los que simplemente no pueden gastar lo que reciben como ingreso y proceden a "acumular" dinero para "invertir" transformándose así en lo que él llama "rentistas" (aquellos que viven de los intereses que resultan de tales inversiones o préstamos). Para el interés del presente argumento lo relevante es que ambos tipos de retiro del circulante llevan a una disminución de la demanda.

walrasiano - situación que se transforma en el caso especial en el que las inversiones igualan a los ahorros en una situación de expansión de producción y precios relativamente altos en relación al salario medio, pero con tendencia a la deflación. Keynes va más lejos, sugiriendo que la situación tiende -dada una serie de factores, entre los cuales el principal es una tasa de interés excesiva- a oscilar alrededor de un punto en el cual los recursos no se utilizan efectiva o plenamente, ya que tal tasa de interés tiende a deprimir la economía en general: un interés excesivo reduce la demanda por capital financiero y, consecuentemente, por el trabajo, lo que reduce el nivel del agregado de salarios, lo que implica la reducción general de consumo, lo que a su vez significa que la tasa de ganancia disminuye, lo que nuevamente reduce la demanda de inversiones, etc., en un círculo vicioso.

En otras palabras, Keynes postuló que, en ciertas situaciones, y contrario a lo planteado por la visión clásica, es económicamente racional no gastar dinero. Por ejemplo, si los precios están bajando es racional no comprar hoy porque con el mismo dinero se comprará más la semana que viene. Por el mismo motivo, disminuye la cantidad de gente interesada en utilizar préstamos (los ahorros de otros): si los precios bajan, no solo se comprará más la semana que viene sino que las tasas de interés, sueldos, etc. serán menores. Igualmente, una baja del empleo o de los salarios -amenazando futuros ingresos- puede llevar a otra en la demanda, y por lo tanto a una baja en la producción, llevando a su vez a más desempleo. Así, sucede que la economía establece un punto de equilibrio nuevo (llamado equilibrio macroeconómico o keynesiano) donde convive perfectamente en una situación lejana de la utilización óptima (en el sentido clásico) de los medios de producción. Keynes desarrolló estos planteamientos en la década de los 30 del siglo XX, durante la Gran Depresión, donde se observó una alta tasa de desempleo. Por esta razón, postula que el objetivo primordial de la intervención estatal frente a las políticas macroeconómicas, debe ser lograr que la economía se aproxime al equilibrio de pleno empleo a través de la implementación de la política fiscal y/o la política monetaria expansivas.

Igualmente problemático desde el punto de vista general es el resultado de la acumulación de grandes cantidades de dinero en pocas manos. Esos “rentistas” llegan a estar en una situación que les permite demandar intereses excesivos por el uso de ese dinero, lo que tiende a disminuir la inversión y consecuentemente, deprime la economía en general.

Desde el punto de vista del propio Keynes, y a nivel de la economía política el punto central de su teoría se basa en una percepción derivada tanto de Marx como de Schumpeter. Ambos pensadores consideran que la crisis es, en el mediano y largo plazo, una parte intrínseca del sistema capitalista (y que eventualmente lo destruirán). Ambos pensadores permiten entonces a Keynes sugerir que el sistema delineado por Adam Smith solo puede referirse a una etapa y momento específico en el cual el capitalismo se

estaba desarrollando pero que en general, ese desarrollo no puede existir sin la crisis y no puede dar prosperidad a unos si es que no se está explotando a otros.

La propuesta que Keynes eventualmente produjo -llamada socialista y siniestra por los partidarios de la Escuela Austriaca, es la eliminación del poder de la escasez del dinero, situación usada y exacerbada, en su opinión, por la acción de los "rentiers" (especuladores, financistas o capitalistas) a través de la acumulación que les permite demandar altas tasas de interés por su uso, lo que lleva, en su opinión, al "poder progresivamente opresor de los capitalistas para explotar el valor de la escasez del capital"⁴⁷

1.1. Contribuciones

Dentro de la coyuntura histórica, económica y política, el keynesianismo - y sus proyectos consecuentes como el Estado de Bienestar y el desarrollismo - dio a los dirigentes mundiales la oportunidad de salvar la democracia, cuya existencia llegó a verse amenazada debido al auge de las dictaduras producto de la incapacidad del liberalismo clásico de resolver la crisis⁴⁸. Debido a esta razón los principios del keynesianismo fueron aplicados de una u otra manera en gran parte de los Estados occidentales desde el final de la Segunda Guerra Mundial hasta los años 70's, donde un nuevo tipo de crisis llevó a su cuestionamiento y al resurgimiento de aproximaciones clásicas bajo el neoliberalismo.

Waligorsky (2007) aduce que las políticas keynesianas fueron adoptadas: "como un resguardo contra el poder del mercado para socavar nuestras instituciones políticas y sociales más valiosas...(..) un mercado totalmente libre es definitivamente no el mejor para una democracia, un mercado sin regulaciones no garantiza justicia ni prosperidad..."⁴⁹

2. Teoría Neokeynesiana

La escuela neokeynesiana o neokeynesianismo o síntesis neoclásica, proyecto en el que se buscó integrar las visiones neoclásicas con las keynesianas- fue uno de los paradigmas más visibles de la economía en la segunda mitad del siglo XX. El enfoque neokeynesiano surge de la síntesis entre las primeras ideas de Keynes e ideas procedentes de la escuela neoclásica, la escuela de pensamiento económico que constituyó la ortodoxia

⁴⁷ KEYNES (1984): Capítulo 22. El subrayado es propio.

⁴⁸ GALBRAITH John Kenneth (1994): "Un viaje por la economía de nuestro tiempo". México. Editorial Ariel. Pp. 35

⁴⁹ WALIGORSKI CONRAD P. (2007): "Liberal Economics and Democracy. Keynes, Galbraith, Thurow, and Reich". University Press of Kansas. ISBN 978-0-7006-0803-4. <http://www.kansaspress.ku.edu/wallib.html>. Consultado el 16 de Mayo de 2012. El subrayado es propio.

económica hasta la década del 80 de ese siglo y aún se enseña en la actualidad en los cursos de pre-grado.

En los setenta se desbordó una serie de desarrollos económicos que sacudieron la teoría nekeynesiana, particularmente la existencia de la estanflación. El resultado fue una serie de nuevas ideas para proporcionar herramientas al análisis keynesiano que fueran capaces de explicar esos eventos económicos, dándole al pensamiento macroeconómico una base microeconómica.

Uno de los puntos de esta síntesis señala que no existe ninguna tendencia automática que garantice el pleno empleo. Por esa razón muchos economistas consideran que las políticas gubernamentales deberían encaminarse precisamente a garantizar el pleno empleo, y en esas condiciones conjeturan que la economía sí se comportaría del modo que la economía clásica y neoclásica sugieren.

3. Teoría Neoliberal

En esencia, el neoliberalismo descansa sobre los conceptos filosóficos del viejo liberalismo clásico del siglo XIX (ampliamente cuestionado en esta investigación) como, el libre comercio, la existencia de leyes “naturales” que coordinan el mercado y lo llevan a buen puerto, la iniciativa privada y la limitación del crecimiento del Estado; añadiéndole generalmente elementos posteriores como el rol subsidiario del Estado y en especial el monetarismo de la Escuela de Chicago, que desde mediados de los años 50 se convirtió en crítico opositor de las políticas de intervención económica que se adoptaban en todo el mundo, junto con aportes del enfoque macroeconómico keynesiano. A finales de los años 70 estas teorías ganaron amplia popularidad en el mundo académico y político por dar respuesta al fracaso del keynesianismo en la gestión de la crisis de 1973.

Sus principales exponentes, George Stigler y Milton Friedman, entre otros.

En la teoría neoliberal, bajo la Escuela de Economía de Chicago (EEC), se acogió la idea del libre mercado de mediados del siglo XX. En el campo económico se le suele relacionar con la teoría neoclásica de precios y el rechazo al keynesianismo en favor del monetarismo, a la vez que es conocido su rechazo por las regulaciones económicas y su apoyo al liberalismo económico.

Friedman fue el principal exponente norteamericano del mercado competitivo, que a su entender sigue existiendo sin mayores alteraciones, salvo en la medida en que ha sufrido los efectos de intervenciones del gobierno. En su concepción de la economía, el monopolio, el oligopolio y la competencia imperfecta no desempeñan ningún papel importante. Los monetaristas se oponen a la regulación gubernamental y, en general, a toda actividad del

Estado. En su opinión, la libertad alcanza su máxima expresión cuando se permite al individuo que utilice sus ingresos como mejor le parezca. Pero, a la vez, sostiene la idea de un impuesto negativo sobre la renta, para los individuos de menores salarios.

Así mismo, el neoliberalismo bajo la corriente teórica de la elección pública (Public Choice Theory), trata de ligar la economía con la política a través del Estado, entendido como la suma de voluntades individuales, para saber cuáles son los factores que determinan las políticas que elige el Estado entre las diferentes opciones que a éste se le presentan. Se divide en Elección Pública Positiva, que estudia las decisiones colectivas o públicas de los agentes políticos, y en Economía Política Constitucional que pretende desarrollar un marco institucional que aminore el poder político frente a la sociedad civil.

4. Econometría, Teoría de Juegos y Economía Experimental

A finales del siglo XIX y principios del XX un grupo de economistas, entre los que se encontraban Marshall, Walras y Pareto (entre otros), generaron una revolución metodológica en economía a través del denominado “Paradigma Marginalista”: los problemas económicos pasaron a ser analizados teniendo en cuenta la elección individual. El valor de una mercancía ya no era considerado intrínseco, sino que dependía de las cantidades de dicho bien y de otras mercancías disponibles. Los fenómenos comenzaron a ser interpretados en términos de un marco de comportamiento humano sistemático.

Desde luego, la economía es una ciencia empírica, y es por esta razón que es necesario que sus afirmaciones o conclusiones estén relacionadas y corroboradas de alguna manera por la realidad.

En concordancia con el paradigma metodológico y con la naturaleza de la economía como ciencia, surgen economistas como Frisch, Tinbergen y Haavelmo que, bajo el seno de la Cowles Commission, acometen la tarea de relacionar la teoría económica con los hechos observados por medio de la disciplina que sería bautizada en el primer número de la revista *Econometrica* como “Econometría”, por R. Frisch en 1933⁵⁰. Sin embargo, esta “forma” de relacionar la teoría con los hechos observados no estuvo libre de controversia: muchos autores, si bien estaban de acuerdo con la disciplina, no compartían la “metodología” de trabajo, otros economistas rechazaron de lleno la econometría y otros la malinterpretaron, llegando a confundirla con las técnicas estadísticas que, si bien son ampliamente utilizadas en economía, no representan exactamente lo mismo que econometría en términos de la Cowles Commission.

⁵⁰ EKELUND R. y HEBERT R. (1992): “Historia de la Teoría Económica y de su Método”. 3ª Ed. España: McGraw-Hill. Pp. 25

Al margen de las múltiples interpretaciones que pueden hacerse de la investigación en econometría, es necesario recalcar que la misma padece problemas críticos: las teorías económicas pueden hacer referencia a variables imposibles de cuantificar, los datos son limitados en cantidad y calidad, etc., y esto sin dudas atenta gravemente contra el trabajo econométrico; aún así, la econometría se levanta como el método tan necesitado para buscar la contrastación empírica de las teorías.

Sin embargo, a pocas décadas del nacimiento de la econometría surge una disciplina conocida como “Economía Experimental”, entre cuyos principales investigadores se encuentran Vernon Smith y Charles Plott, la cual va ganando rápidamente espacio entre las principales publicaciones de economía y logrando además el reconocimiento propio de recibir el Premio Nobel de economía en 2002, otorgado a Vernon Smith por haber establecido a los experimentos de laboratorio como una herramienta en el análisis económico⁵¹.

Ahora bien, como es sabido, en el estudio del conocimiento científico existe la visión estandarizada de que las disciplinas científicas se dividen entre aquellas que son inherentemente experimentales y aquellas otras (en donde iría incluida la economía) que no lo son.

No obstante, en los últimos años el reconocimiento por parte de la comunidad científica hacia el trabajo experimental de economistas como Vernon Smith, entre otros, ha comenzado a cambiar la concepción de la economía como ciencia.

La publicación de la obra titulada “Teoría de los Juegos y Comportamiento Estratégico” (1944), de Von Neumann y Morgenstern, marca un hito en el desarrollo de la economía experimental ya que aporta conceptos de comportamiento estratégico propio de los experimentos desarrollados a posteriori y además despierta el interés de la comunidad científica por aplicar esta metodología a la resolución de problemas de diversos campos (negociación, política, etc.)⁵².

Es así que la tarea de la economía experimental, consiste en tomar aquellas teorías que no pueden ser sometidas a test empírico por alguna de las razones esbozadas anteriormente, e intentar recrear las condiciones de prueba expresadas por la teoría por medio del diseño de un juego. Esto principalmente se da en el área de comportamiento de mercado, organización industrial, etc., es decir, en aquellas áreas en donde el problema económico

⁵¹ PALACIOS A. (2008): “Los Aportes de la Economía Experimental al Análisis Económico”. *Tesis de Grado no publicada, Universidad Nacional de Río Cuarto, Facultad de Ciencias Económicas, Argentina*. Pp. 41.

⁵² VER EKELUND R. y HEBERT R. (1992): “Historia de la Teoría Económica y de su Método”. 3ª Ed. España: McGraw-Hill. Pp. 32

está determinado por pocos agentes y consecuentemente por su comportamiento estratégico.

Se parte de la teoría de los juegos para diseñar un juego en donde se recreen todas las condiciones de prueba expresadas por la teoría. Una vez realizado esto se toman los datos generados y se ponen a disposición del econometrista para el análisis econométrico. El objetivo que se ha planteado la economía experimental equivale a bajar la teoría a la realidad para su posterior interpretación.

En este sentido, la metodología experimental tiene como gran ventaja superar las dificultades presentes del análisis econométrico; un gran número de fenómenos pueden ser representados en el laboratorio, es posible recrear prácticamente todas las condiciones de prueba exigidas por la teoría, y esto puede ser replicado por varios investigadores. De esta manera se pueden obtener datos para poner a prueba un amplio abanico de teorías económicas, que de otra manera no hubiese sido posible obtener, pero también es cierto que esta disciplina esta transitando sus primeros pasos.

5. Antropología Económica

La antropología económica es un campo de estudio interdisciplinario entre las ciencias económicas y las ciencias antropológicas. Este intercambio de información y conocimientos tiene características particulares ya que desde el comienzo se propone una específica direccionalidad: el ajuste de los datos etnográficos a determinadas categorías económicas. De esta manera la economía aporta conceptos y modelos (teoría) y la antropología estudios de campo (etnografía).

Ahora bien, hacia comienzos de la década de 1960 se originó un extenso y a veces intrincado debate entre los antropólogos economistas. Dicho debate giró en torno a dos problemáticas principales; una relacionada con la viabilidad o no del uso de los conceptos y categorías de las ciencias económicas para el estudio de las “sociedades primitivas”, lo que nos remonta a la problemática entre universalismo y particularismo en la teoría antropológica en general, y otra; referente a la definición o bien la delimitación de “lo económico”, cuestionando la existencia o no de adscripciones a teorías económicas distintivas y también a formas alternativas de abordar la cuestión de la “racionalidad económica”. Se trata de la polémica entre los autores denominados formalistas y sustantivistas.

La contradicción entre la teoría y la experiencia (empirismo), que se suponía era el centro del problema, fue resuelta por los sustantivistas mediante una adscripción al relativismo cultural, es decir; proponiendo la inaplicabilidad de la teoría económica en situaciones donde no encontrásemos mercados y precios. Un importante representante de esta corriente

es el antropólogo R. Firth (1970), para quien la antropología económica se centra fundamentalmente en la adjudicación de recursos y en la distribución de productos, y descansa en la “aceptación de la idea de que la lógica de la escasez es operativa en todo el espectro de fenómenos económicos”⁵³.

En cambio, los autores formalistas en muchos casos apelaron al universalismo, a la universalidad de la conducta economizante como objeto de estudio. En este caso, autores como Polanyi (1957) y sus seguidores sugieren otra perspectiva de cuál debería ser el interés central de los antropólogos económicos. Proponen dos significados distintos del concepto “economía”. Uno de ellos es el significado “formal”, es decir, una teoría de la acción racional que implica la elección entre usos alternativos de recursos escasos (definición de Firth). No obstante, para ellos este significado sólo es válido en una sociedad en la que el mecanismo del mercado constituye el medio dominante para distribuir la tierra, el trabajo y los bienes. El concepto real (o sustantivo) de la economía debería tener sentido en cualquier sociedad, sea cual fuere su forma de adjudicación (o distribución). Así, en el sentido “sustantivo”, la economía puede definirse como:

“... una interacción institucionalizada entre el hombre y el medio que proporciona, de forma constante, el aprovisionamiento de medios materiales para la satisfacción de las necesidades. La satisfacción de las necesidades es «material» cuando requiere el uso de medios materiales para alcanzar sus fines”. (Polanyi, 1957: 293; véase también Dalton, 1971a[1965]: 31)⁵⁴.

Paralelamente a las discusiones entre formalistas y sustantivistas, autores que reverenciaban sus análisis en la tradición marxista incursionaron en la formulación de las posibilidades y límites de una antropología económica. Quizá el autor más influyente en esta corriente de pensamiento es Maurice Godelier.

Según el punto de vista de Godelier, la estructura social de cualquier sociedad, entendida como: la “lógica de sus relaciones sociales”, la “realización de los fines socialmente necesarios”, “el mejor funcionamiento de todas las estructuras sociales: parentesco, política, religión, etcétera”, es la que define las “necesidades” materiales y los medios para “satisfacerlas” en un ámbito social concreto. Si aquello que se produce, distribuye y consume depende de la naturaleza y de la jerarquía de las necesidades en una sociedad, entonces la actividad económica está orgánicamente vinculada con las otras actividades políticas, religiosas, culturales y familiares que componen, junto con aquella, el contenido

⁵³ NAROTZKY Susana (2004): “Antropología económica: Nuevas tendencias”. Editorial Melusina. ISBN: 84-933273-8-7. Pp. 16

⁵⁴ NAROTZKY Susana (2004): Pp. 18

de la vida en esa sociedad y a la cual contribuye los medios materiales de realización. (Godelier, 1974: 147)⁵⁵

En este sentido, el objeto de la antropología y en particular de la antropología económica sostenida desde esta construcción del materialismo histórico sería el estudio de la causalidad estructural de la economía sobre otras instancias de la vida social, causalidad estudiada a partir de determinada forma de definir los “sistemas económicos” como modos de producción y reconociéndolos en aquellas sociedades primitivas tradicionales.

La antropología es, finalmente, también para esta construcción del materialismo histórico, una disciplina regional que estudiaría aquellas sociedades en las que el modo de producción capitalista no se encuentra o, si aparece, lo hace en tanto hecho externo, y por lo tanto sus consecuencias no se constituyen en objeto de investigación.

5.1. Contribuciones

Pese a los debates existentes dentro de la antropología económica, se han logrado importantes aportes a la ciencia económica desde esta rama de la antropología. Siguiendo a Molina y Valenzuela (2006)⁵⁶, los principales avances consisten en:

En primer lugar, en la antropología económica existe una preocupación por documentar los medios de subsistencia y la tecnología empleada, algo de lo que no se ocupan los economistas en nuestra sociedad de forma sistemática.

En segundo lugar, se intentan recoger y sistematizar datos “económicos”, como las horas de trabajo, las cantidades cambiadas, las proporciones de la cosecha asignadas al tributo, etc., algo que los economistas toman directamente de las organizaciones dedicadas a producir datos estadísticos y sobre las que elaboran sus modelos predictivos. Esta tarea es sin embargo enorme en las sociedades primitivas y se justifica en sí misma.

En tercer lugar, los diferentes autores exploran los procesos de decisión y asignación de recursos a la producción y distribución de bienes, ya sea mediante la explicación de las instituciones que actúan o mediante la identificación de los intereses de los individuos o unidades identificadas.

⁵⁵ NAROTZKY Susana (2004): *Pp. 19*

⁵⁶ MOLINA Jose Luis y VALENZUELA Hugo, 2007 (2006): “Invitación a la Antropología Económica”. Editorial Bellaterra. Pp. 42-52

Cuarto, los hallazgos realizados por la antropología económica en el campo de las esferas de intercambio, la economía de prestigio o los sistemas de mercados. La antropología social y cultural es por definición comparativa y estudia la diversidad humana.

Quinto, en cuanto a la teoría del valor, la antropología económica aporta elementos a este debate, tanto desde el punto de vista de las utilidades culturalmente definidas, como de la etnografía de los objetos preciosos y la moneda primitiva. Utilitaristas escolásticos o neoclásicos, fisiócratas y partidarios del valor-trabajo han mostrado diferentes aspectos de la teoría del valor que, bien acierta en predecir los precios en mundos ideales, despojados de las relaciones sociales, o bien las describe pero sin aportar una teoría satisfactoria de estos últimos.

Por último, la tierra, el agua y el aire vuelven a ser elementos del debate en un planeta que se ha quedado pequeño para considerar esos elementos simples externalidades. Considerar el conocimiento “indígena” acumulado sobre el medio ambiente, parece, cuanto menos, prudente.

6. Sociología Económica

La sociología económica es definida de manera frecuente en los medios académicos como *“la perspectiva sociológica aplicada a los fenómenos económicos”*⁵⁷. Desde este procedimiento científico, los hechos económicos son considerados y tratados por los investigadores como hechos sociales.

La sociología aparece sobre el campo intelectual (como una especie de ciencia de la sociedad) en el objetivo (tal como lo manifestaron algunos de sus más renombrados partidarios) de remediar la cuestión social, cuando el socialismo comienza a imponerse como una de las principales fuerzas sobre la escena parlamentaria en el campo político.

Así mismo, (y en forma de contra-posición) también se destaca la imposición de la corriente económica marginalista (la cual con el tiempo se convertiría en la teoría económica «mainstream» contemporánea) que destronó la tesis de Marx sobre la teoría valor-trabajo en el campo de las ciencias económicas, al tiempo que postulaba por un procedimiento y una perspectiva radicalmente distinta a la que conocía el accionar sociológico. “Desde ese entonces, es cuando empiezan a surgir los problemas y las dificultades que determinarían las diferencias entre los dos que hacer científicos”⁵⁸.

⁵⁷ SMELSER N. y SWEDBERG R. (1994): “The Handbook of Economic Sociology”. Princeton, Russell Sage Foundation. Pp. 3

⁵⁸ PÉREZ Amaury (2009): “La Sociología Económica: Orientación Teórica, Aparato Conceptual y Aspectos Metodológicos de un Campo de Investigación en Ciencias Sociales” *Ciencia y Sociedad*. Vol.

De aquellas luchas y divisiones, es que proviene la delimitación que establece (por decirlo de una manera simple) a la teoría económica el estudio de los comportamientos racionales de los individuos y a la sociología los comportamientos no racionales. El regreso de la sociología económica al escenario de las ciencias sociales se hace justamente cuestionando esta separación, ya que *“los comportamientos económicos no son todos racionales y las razones sociológicas lo son frecuentemente”*⁵⁹.

Desde esta óptica, la sociología económica contribuye ampliamente al conocimiento de la realidad social, aportando una nueva visión sobre los fenómenos económicos, situándose en plena ruptura con la concepción neoclásica, debido a que dentro de sus objetivos más concretos, está el de analizar la construcción social de las relaciones económicas, lo que conduce al análisis de los comportamientos económicos de los individuos, enmarcados dentro de las relaciones sociales.

Dicho más claramente:

“Debido al alejamiento de la perspectiva sociológica en el estudio de los fenómenos económicos y producto de todas estas separaciones y divisiones entre las dos disciplinas, se produjo (durante mucho tiempo) el hecho de que en los análisis económicos no se tomara en cuenta el contexto social, lo que reafirmaba la idea del mercado como un orden espontáneo completamente independientemente de su contexto, al tiempo de favorecer la creencia (en economía) de un espíritu humano regido por la “razón”, sin importar las formas culturales ni sociales existentes... Tanto esta idea del mercado fuera de su contexto social, como la de un individuo a-histórico y racional que busca siempre enriquecerse empujado por una motivación puramente económica, constituyeron los pilares bajo los cuales se forjó la economía científica⁶⁰, siguiendo como modelo la tradición utilitarista de la cual son herederos los partidarios de la corriente neoclásica, dominantes en el campo de la economía”⁶¹.

Esta situación que se produjo entre la economía y la sociología, ocasionó enormes dificultades para el desarrollo de la interdisciplinaridad entre los distintos conocimientos científicos debido a las fuertes resistencias y las divisiones epistemológicas que opusieron a las dos disciplinas en el curso de la historia de las ciencias sociales. Sin embargo, dicha concepción o enfoque que se tenía durante este periodo sobre la manera de abordar científicamente los fenómenos sociales, ha ido cambiando paulatinamente en el seno de las

XXXIV. <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=87014565005>. ISSN 0378-7680. Consultado el 16 de Mayo de 2012.

59 STEINER P. (2001): “La Sociologie Économique, La Découverte”. *Coll. Repères. Paris. Pp.4.*

⁶⁰ El subrayado es propio.

⁶¹ PÉREZ Amaury (2009): Pp. 9

principales instituciones académicas de todo el mundo, producto del resurgimiento de la sociología económica:

“En ese contexto, el renacimiento de la sociología económica se produce a finales de los años 70 cuando aparecen los trabajos pioneros de Harrison White y Mark Granovetter sobre las “redes” y aquellos de Viviana Zelizer sobre la dimensión económica de las relaciones sociales, los cuales deben ser comprendidos en el marco de esta historia particular como una reevaluación profunda del trabajo de Parsons y un desplazamiento de las fronteras entre la economía y la sociología”⁶².

El procedimiento de los sociólogos es mucho más radical y amplio que el de los economistas, como lo muestran un buen número de sus trabajos, ya que no existe un modelo standard para evaluar la racionalidad de una acción económica. Para la sociología económica, la racionalidad económica no es absoluta sino socialmente y culturalmente construida. De esta manera, se tiene que para los sociólogos economistas, en contraposición a la visión económica, las preferencias (entiéndanselos intereses) y las acciones de los individuos no están necesariamente alineadas:

“En efecto, por un lado tenemos que muchos de los comportamientos no son ni interesados ni oportunistas, mientras que por el otro lado los individuos raramente reflexionan a profundidad antes de actuar (es decir que en su accionar no evaluando los costos ni las ventajas de sus acciones)”⁶³.

Por otro lado, mientras para la economía ortodoxa el sentido de las acciones de los actores económicos converge automáticamente en dirección al equilibrio, la sociología económica entiende que esos resultados se traducen irremediabilmente en conflictos o luchas de intereses (luchas de poder) que de alguna manera se resuelven entre los actores, aunque se mantengan latentes producto de la vida en sociedad:

“Es de allí que un economista como Kenneth Galbraith subrayase la manera en la que los sociólogos en sus descripciones sobre el funcionamiento de la economía, suelen abordar y tomar en cuenta, la noción de poder”⁶⁴.

En cuanto a la contribución específica de la sociología económica al análisis de las relaciones y actividades económicas, los sociólogos han podido deslindar tres principales formas, que definen en parte agendas de investigación bien diferentes y que entran a la vez

⁶² PÉREZ Amaury (2009): Pp. 12

⁶³ PÉREZ Amaury (2009): Pp. 15

⁶⁴ PÉREZ Amaury (2009): Pp. 116. Subrayado propio.

en conflicto las unas con las otras, estas son: las redes (o lazos interpersonales); las instituciones formales y los sistemas de sentido.

La aplicación de todos estos procedimientos puede encontrarse en los aspectos metodológicos que distinguen a la teoría económica de la sociología económica.

XII. CONCLUSIONES

- Tal y como se analiza en la crítica a la teoría mercantilista, a las teorías de la economía política como la fisiócrata y la clásica, y la crítica a la economía neoclásica; todas las principales corrientes de pensamiento de la teoría económica moderna, unas más implícitamente que otras, se han inclinado al favorecimiento y enriquecimiento del grupo socio económico con mayor poder; o dicho de otra manera; aquel que posee los medios de producción preponderantes, principalmente, el capital.
- Desde el examen metodológico realizado a la idea tan consagrada en economía (aún en corrientes de la economía contemporánea como la teoría neoliberal y en especial la escuela monetarista) sobre la existencia de leyes universales que permiten que la economía de mercado por sí sola converja al equilibrio, se puede concluir que no existen leyes universales naturales que sustenten el sistema de producción capitalista. Por el contrario, fue el ser humano el que desarrolló y posteriormente teorizó cada sistema de producción que ha existido. Sin embargo, no fueron todos los grupos sociales que existieron en cada etapa de la historia económica, sino los que en su momento se fueron levantando como el grupo más poderoso o dominante. Cada sistema económico surgió de ese grupo social fuerte, movido por sus deseos e intereses.
- Como corolario de la conclusión anterior este estudio también permite concluir que el aparato económico no es un organismo natural que posee su propio equilibrio, que tiende a él y que, por tanto, debe actuar sin interferencias "artificiales" provenientes de los gobiernos o de iniciativas no individuales. En este sentido, Estado debe intervenir, pues si no existen leyes naturales que lleven al mercado bajo el control de una "mano invisible" hacia el equilibrio, y son los seres humanos los que construyen y modifican los sistemas productivos, así como también las teorías que los desarrollan; entonces el Estado en representación de toda la sociedad y no sólo a favor de un grupo social, o inclinada la balanza más hacia unos que hacia otros grupos, debe ser el que controle el mercado con leyes que representen de manera equitativa los intereses de todos los grupos sociales, y mucho más justo sería que tales grupos sociales no existieran, o que existieran por "mérito - cracia" bajo las mismas condiciones de oportunidades para todos, pero ese es un aspecto que no es objeto de esta investigación.

- La corriente de la teoría de la elección o teoría neoclásica es una explicación más formal que si bien avanza en términos de los métodos de contrastación empírica y formalización científica y matemática de la economía, frente a la economía clásica; recoge muchas de las mismas ideas que se tenían desde los clásicos, más la suma de sus propios argumentos.
- Tal y como lo muestran diversos estudios desde la economía así como también desde otras disciplinas como la antropología y la sociología; el comportamiento de los seres humanos diverge mucho de lo que plantea la teoría de la elección, y posteriormente la teoría neoliberal, en cuanto a la racionalidad de los “agentes”. Esto permite que en este trabajo se plantee la **hipótesis** de que los seres humanos no son únicamente racionales, y su racionalidad no implica necesariamente que por regla general sean egoístas e insaciables. Más bien, están dotados de la capacidad de trabajar en equipo, con el deseo no sólo de buscar beneficio para sí mismos, sino para las personas que los rodean, dado que además de ser racionales, también son emocionales y afectivos.
- De la conclusión anterior se analiza en la sección de la crítica a la teoría neoclásica, que la idea de que el bienestar y la maximización del mismo dependen de la cantidad de bienes que se tengan, es una apreciación bastante sesgada. Si los bienes no proporcionaran cierto grado de bienestar, nadie los buscaría, nadie desearía comprarlos y nadie desearía producirlos, a nadie le interesaría regalarlos a los seres que ama y quiere hacer sentir bien. Pero la razón misma de los esfuerzos del trabajo del hombre; o mejor, el fin de todo lo que hace en la vida no es la obtención de bienes. El ser humano busca los bienes como medios de bienestar propio y de los que ama, no como fines en sí mismos. Los bienes son sólo uno de los medios que busca para sentirse bien, para incrementar su nivel de bienestar. Dar o regalar, ayudar, proteger a otros, entre muchas otras cosas, son también factores determinantes cuando buscan el bienestar propio.
- Según lo examinado en este estudio, la teoría económica no es la excepción a la regla general en las ciencias empíricas, en cuanto a las falencias metodológicas postulacionales que se presentan; las cuales, han sido manifiestas por diversos teóricos económicos como el mismo Koopmans (1980) y diversos estudiosos de las ciencias empíricas y la metodología.
- El método investigativo usado por excelencia en la economía moderna⁶⁵, fue el método de la inducción, el cual ha sido fuertemente discutido por estudiosos de la metodología de las ciencias empíricas, y que se deniega también en este trabajo, puesto que conduce al establecimiento de teorías "a priori", basadas en observaciones singulares, lo que acarrea errores en las ciencias. Sin embargo; según trabajos como el de Lorenzano

⁶⁵ Entiéndase “economía moderna” como el término que recoge todas las teorías de la economía de mercado desde su surgimiento, es decir, desde el mercantilismo, hasta la teoría clásica y neoclásica. La teoría keynesiana, el neoliberalismo y demás corrientes mucho más recientes se consideran aquí como corrientes de la economía contemporánea.

(2008) y Hernández, Romero y Bracho (2005), en parte por el aprovechamiento de los desarrollos en otras ciencias como la matemática, la estadística y la tecnología sistemática, y en parte por causa de las críticas al uso del método inductivo en economía; a partir de la teoría neoclásica y principalmente en la economía contemporánea, se ha ido incorporando y se ha afianzado el uso del método hipotético deductivo para la construcción del conocimiento en esta ciencia, aunque el método inductivo sigue presente en muchas de las afirmaciones adscritas en diversas investigaciones.

- Como resultado de la investigación realizada en cuanto a las contribuciones de la economía contemporánea, se concluye que a pesar de los problemas metodológicos que se tienen en la ciencia; a partir de 1930 la disciplina económica ha experimentado un notable grado de avance en muchos aspectos; quizás los más interesantes están ligados a los progresos en el análisis empírico, aunque dichas incursiones no siempre hayan estado exentas de controversia.
- Dentro de la coyuntura histórica, económica y política en la que surgió y se aplicó, el keynesianismo se presentó como una visión más amplia de la economía frente a lo planteado por clásicos y neoclásicos; propició la aparición de una nueva rama investigativa, la macroeconomía; aportó hallazgos interesantes frente al “equilibrio” y la tasa de ocupación; y contrario a lo planteado por la ortodoxia de su momento, mostró la importancia de la intervención estatal para la regulación del mercado. Waligorsky (2007) aduce que las políticas keynesianas fueron adoptadas: “como un resguardo contra el poder del mercado para socavar nuestras instituciones políticas y sociales más valiosas...(..) un mercado totalmente libre es definitivamente no el mejor para una democracia, un mercado sin regulaciones no garantiza justicia ni prosperidad...”⁶⁶
- En cuanto a los desarrollos empíricos, se ha observado hasta el momento cómo la aparición de la economía experimental ha significado un valioso aporte a la economía. Los aportes de la metodología de laboratorio al análisis económico son de gran relevancia: potencian la capacidad de testeo, lo que es muy útil para el continuo desarrollo de la ciencia, y contribuyen al mismo tiempo al mejoramiento del trabajo econométrico.
- Si bien, según Molina y Valenzuela (2006), el diálogo entre economistas y antropólogos prácticamente no ha existido, y no podemos esperar que la situación cambie en el futuro y; por otra parte; los métodos deductivos, las elaboraciones matemáticas y las series estadísticas (Nash, 1966) no han sido tradicionalmente del agrado de la antropología tomada como un conjunto (aunque sí de los antropólogos “formalistas” y de otras escuelas dentro de la antropología); la antropología económica ha recogido y elaborado un conjunto

⁶⁶ WALIGORSKI CONRAD P. (2007): “Liberal Economics and Democracy. Keynes, Galbraith, Thurow, and Reich”. *University Press of Kansas*. ISBN 978-0-7006-0803-4. <http://www.kansaspress.ku.edu/wallib.html>. Consultado el 16 de Mayo de 2012. El subrayado es propio.

de materiales y proposiciones que son de interés tanto para la economía como para la mejor comprensión de las sociedades por ella estudiadas.

- La sociología económica aporta importantes contribuciones a tener en cuenta para el desarrollo de la ciencia económica, en tanto que permite abordar la problemática de los sujetos socio-económicos más trascendentes de nuestra sociedad, entre los que podríamos mencionar: la organización de los mercados (sean estos financiero, trabajo, industrial o de consumo); la incidencia en la economía de algunos factores sociales como las cuestiones de clase, étnicas, ideológicas o de género. Así mismo, se puede visualizar mejor la influencia y las relaciones que se desarrollan entre instituciones económicas y no-económicas como el Estado, los sindicatos, las asociaciones de empresarios, entre otras; las políticas públicas (sociales, comerciales, industriales, agrarias, etc.) así como los efectos sociales de la inflación, el desempleo, la exclusión social, la seguridad social, las innovaciones tecnológicas; etcétera.
- Sin duda alguna, la interdisciplinariedad entre la economía y otras ciencias ayuda a contrastar las teorías económicas con la realidad, enriquece los conocimientos obtenidos y potencia el avance hacia nuevos hallazgos que mejoren la teoría económica y los resultados de sus diversas aplicaciones.

XII. BIBLIOGRAFÍA

AYER, A.J.. 1984. (1936): "Lenguaje, Verdad y Lógica". *Barcelona: Ediciones Orhis. Capítulo 1. Pp. 35-51.*

BÁRCELO Alfonso (1981): "Reproducción Económica y Modos de Producción" *Ediciones del Serbal. Barcelona. Capítulo 3. Pp. 15-36.*

BÁRCELO Alfonso (1981): "Reproducción Económica y Modos de Producción" *Ediciones del Serbal. Barcelona. Capítulo 3. Pp. 15-36.*

BENKLER Yochai (2011): "El gen no egoístasomos más cooperadores y menos egoístas de lo que cree la mayoría de la gente. Las organizaciones deberían ayudarnos a asumir nuestros sentimientos colaborativos" *Harvard Business Review. ISSN 0717-9952. Vol. 89, Nº. 6, 2011 (Ejemplar dedicado a: ¿Cómo construir una cultura de la confianza y la innovación? Colabore). Pp. 22-33.*

DOBB Maurice (1978): "Introducción a la Economía" *Fondo de Cultura Económica. Pp. 45-61.*

DURBIN E. F. M. (1938): "Methods of Research-A Plea for Cooperation in the Social Sciences" *Economic Journal, Vol. 48. Pp. 183-195.*

FOUCAULT Michel (1989): "Las Palabras y las Cosas" *Siglo XX Editores. México. Capítulo 6. Pp. 188-194.*

FRASER L. M. (1938): "Economists and Their Critics" *Economic Journal, Vol. 48. Pp.169-210.*

FRIEDMAN Milton (1953): "The Methodology of Positive Economics". *Essays in Positive Economics, University of Chicago Press. Pp. 1-43.*

GALBRAITH John Kenneth, 1996 (1994): "Un viaje por la economía de nuestro tiempo". *México. Editorial Ariel. Pp. 35-80*

GODELIER Maurice (1970): "Racionalidad e Irracionalidad en Economía" *Siglo XXI Editores. Pp. 1-313.*

GODELIER Maurice, 1998 (1996): "El enigma del don. Dinero, Regalos, objetos santos, Barcelona". *Paidós Ibérica. Pp. 1-35.*

HARROÜ R. F. (1938): "The Scope and Method of Economics". *Economic Journal, Vol. 48. Pp. 383-412.*

HAUSMAN Daniel M., 2008 (2003): "Filosofía de la Economía". *Stanford Encyclopedia of Philosophy. [http://plato.stanford.edu/archives/fall2008/entries / economía />](http://plato.stanford.edu/archives/fall2008/entries/economía/)*. Consultado el 13 de Marzo de 2012.

HERNÁNDEZ F. Lissette, ROMERO B. Jenny y BRACHO R. Neida (2005): "Tesis Básicas del Racionalismo Crítico". *Redalyc. Cinta de Moebio, Num 23, Universidad de Chile. Pp. 1-12.*
<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=10102305>. Consultado el 12 de Agosto de 2012.

HICKS J. R. (1946): "Value and Capital" *Clarendon Press, Oxford. 2da edición. Pp. 23.*

KEYNES John Maynard (1984): "Teoría General de la Ocupación, el Interés y el Dinero". *Fondo de Cultura Económica. Capítulos 21-23.*

KOOPMÁNS Tjalling C. (1980): "La Construcción del Conocimiento Económico", en "Tres Ensayos Sobre el Estado de la Ciencia Económica" *Barcelona. Editorial Antoni Bosch Pp. 141-180.*

LORENZANO César (2008): "El Método Hipotético-Deductivo Liberalizado". <http://www.clorenzano.com.ar/metodo/liberalizado.pdf>. Consultado el 12 de agosto de 2012

MAUSS Marcel, 2009 (1924): "Ensayo sobre el Don: forma y función del intercambio en las sociedades arcaicas". *Katz Editores*. Pp. 1-258.

MAX-NEEF, 1986 (1982): "Economía Descalza. Señales desde el Mundo Invisible". *Editorial Nordan*. Estocolmo, Buenos Aires, Montevideo. ISBN 91 7702 142 8. Pp. 1-127

MAX-NEEF, 1998 (1986): "Desarrollo a Escala Humana. Conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones". *Icaria Editorial S.A. Barcelona*. ISBN: 84-7426-217-8. Pp. 1-77

MILL John Stuart, 1874 (1836): "On the Definition of Political Economy, and on the Method of Investigating Proper to It". *London and Westminster Review. Essays on Some Unsettled Questions of Political Economy, 2nd ed.* London: Longmans, Green, Reader & Dyer. Pp. 1-137.

MILL John Stuart (1844): "Essays on Some Unsettled Questions of Political Economy ESSAY II". OF THE INFLUENCE OF CONSUMPTION ON PRODUCTION. <http://www.gutenberg.org/ebooks/12004>. Consultado el miércoles 16 de Mayo de 2012

MOLINA Jose Luis y VALENZUELA Hugo, 2007 (2006): "Invitación a la Antropología Económica". *Editorial Bellaterra*. Pp. 42-52

NAROTZKY Susana (2004): "Antropología económica: Nuevas tendencias". *Editorial Melusina*. ISBN: 84-933273-8-7. Pp. 14-21

NASH John Forbes (1951): "Non-cooperative Games" *Annals of Mathematics*, 54 (2). Pp. 286-295.

NASH John Forbes (1996): "Essays on Game Theory". *Edward Elgar Publishing Limited*. Pp. 1-89.

PALACIOS A. (2008): "Los Aportes de la Economía Experimental al Análisis Económico". *Tesis de Grado no publicada, Universidad Nacional de Río Cuarto, Facultad de Ciencias Económicas, Argentina*. Pp. 41.

PÉREZ Amaury (2009): "La Sociología Económica: Orientación Teórica, Aparato Conceptual y Aspectos Metodológicos de un Campo de Investigación en Ciencias Sociales" *Ciencia y Sociedad*. Vol. XXXIV. <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=87014565005>. ISSN 0378-7680. Consultado el 16 de Mayo de 2012.

PESENTI Antonio (NO TIENE DATO): "Lecciones de Economía Política" *Ediciones Quinto Sol, México, Capítulos I y VIII*.

- POLANYI Karl, 1989 (1944): "La Gran Transformación". *La Piqueta*. Pp. 1-315.
- POPPER K., 1968 (1959): "The Logic of Cientific Discovery" *Harper and Row*. London. Pp. 27-47.
- POPPER K., (1994): "El Mito del Marco Común" *Tecnos*. Madrid. Capítulo 8. Pp. 153-179
- PREBISH Raúl (1947): "Introducción a Keynes". México: *Fondo de Cultura Económica*. Pp. 1-30
- RICARDO David, 1994 (1817): "Principios de Economía Política y Tributación" *Fondo de Cultura Económica. Clásicos de Economía*. Capítulos 1-31. Pp. 1-332
- ROBBINS Lionel, 1946 (1935) (2ª ed.): "An Essay on the Nature and Significance of Economic Science". *Macmillan; Londres*. Pp. 78-80
- ROLL Eric (1984): "Historia de las Doctrinas Económicas" *Fondo de Cultura Económica*. México. Capítulo 3. Pp. 1-581.
- SAHLÍNS Marshall, 2003 (1972): "The Original Affluent Society". *Síone Age Economice Rouíledge*. Pp. 1-27.
- SAMUELSON Paúl (1968): "Curso de Economía Moderna" *Editorial Aguilar*. Capítulos I y II.
- SCREPANTI E. y ZAMAGNA S. (1997): "Panorama de la Historia del Pensamiento Económico" *Ed. Ariel*. Barcelona. Pp. 23-68.
- SMELSER N. y SWEDBERG R. (1994): "The Handbook of Economic Sociology". *Princeton, Russell Sage Foundation*. Pp. 3
- SMITH Adam (1776): "Investigación sobre la Naturaleza y Causas de la Riqueza de las Naciones" *Ed. Longseller S.A*. Pp. 1-272.
- STEINER P. (2001): "La Sociologie Économique, La Découverte". *Coll. Repères*. Paris. Pp.4.
- VER EKELUND R. y HEBERT R. (1992): "Historia de la Teoría Económica y de su Método". 3ª Ed. España: *McGraw-Hill*. Pp. 25-32
- WALIGORSKI CONRAD P. (2007): "Liberal Economics and Democracy. Keynes, Galbraith, Thurow, and Reich". *University Press of Kansas*. ISBN 978-0-7006-0803-4. <http://www.kansaspress.ku.edu/wallib.html>. Consultado el 16 de Mayo de 2012.